



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.

Creus y Manso (D. Juan).
Diaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).
Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Gonzalez Alvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martinez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Perez y Jimenez (D. Nicolas).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodriguez (D. Ambrosio).
Rool (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. Manuel).
Ustáriz (D. José).
Valera Jimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el Extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION

EN MADRID

En las oficinas, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Ademas en las librerías de Bailly-Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS

Preferentemente por medio de *libranzas del Giro Mutuo*, por *letras* de fácil cobro, remitiendo *sellos de franqueo*, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas á las cuales acompañen sellos, deberán certificarse.

CORRESPONSALES. — *Búrgos* y su provincia, D. Calisto Avila. — *Montevideo*, D. Antonio Barreiro y Ramos. — *Buenos-Aires*, D. Eloy Aloí y D. Juan Bonmati. — *Guatemala*, D. G. Carrion M. de la Rosa, director de *El Horizonte*.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

La circunstancia de querer dar en un solo tomo, que resultará bastante abultado, la excelente obra de *Enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*, del Sr. Delfau, y el gran número de grabados que lleva, — pues pasan de 130 — nos han impedido repartir esta obra con la prontitud que hubiéramos deseado. No obstante, su impresion se halla ya muy adelantada, y en breve podremos anunciar su aparicion á nuestros lectores.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière à le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el Boletín de la Academia de Medicina de París y segun el Boletín Terapéutico, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neurósis, fluxiones reumatismales y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de Paris, 22, rue de Labruyère, Paris.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

ESPARADRAPO Quirurgico de Muerdago

de A. BESLIER

PARIS, 40, r. des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Esparadrapo, que no se parece a ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades reclamadas desde hace mucho tiempo por los medicos: grande adherencia, flexibilidad, conservacion indefinida, *es inocuidad absoluta sobre la piel aun sobre la de los niños de tierna edad, aunque lo conserven adherido indefinidamente.*

Se vende en cintas de un metro, en un estuche

APARATO COMPRESIVO

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, PARIS



MODELO DEL APARATO

MODELO PEQUEÑO: diametro 7 centímetros y 1/2. GRAY MODELO: 9 centímetros y 1/2.

PARA LA CURACION RADICAL de la HERNIA UMBILICAL de los Niños. Simple, comodo, de facil aplicacion, no incomoda inutilmente al niño y suprime completamente toda clase de vendajes, vendas o cintas. Se compone de rodajas sobre-puestas de Esparadrapo de Muerdago.

VEGIGATORIO ROSADO a CANTARIDINA

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Vegigatorio es infinitamente mas limpio y mas activo que los demas; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion bajo todas las latitudes, molesta poco y no produce ninguna irritacion en la vejiga evitando todo peligro de *cistitis*.

Para obtener muestras gratis, dirigirse a nuestros Depositarios.

Fabrica especial de todos los productos necesarios al tratamiento de las llagas, por el Metodo antiseptico del Dr LISTER.

Depositarios en Madrid: Alcaraz y Garcia. — Barcelona, A. Casanova y C.

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la *Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los trastornos de la circulacion.*

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Protegidas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, a veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA

de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solución de *Ergotina de Bonjean* constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las *Grageas de Ergotina de Bonjean* se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, n° 99, en Paris Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris. — Medalla Exposicion universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0,30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS. Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. de carne.
CACHETS. Envoltorios de hostia conteniendo 1 gr. y 2 gr. de peptona seca.
JARABE. Sabor agradable, preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.
VINO. Complemento útil de la nutrición. — 1 copa contiene 30 gr. carne y fosfato de cal.
CHOCOLATE. En TABILLAS, contienen 20 gramos de carne, para el desayuno.

En CROQUETAS, contienen 8 gramos de carne y 0,25 de fosfato de cal, para la merienda, etc. Enfermedades del Estomago, Intestinos, Pecho, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del Sr CATILLON, primer preparador de la *Peptona*, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, RUE FONTAINE-SAINT-GEORGES, 1 Y CHAPTAL, 2

Madrid: Melchor Garcia; y Vicente Ferrer y Compañia, Barcelona.

(GARROTILLO)
(DIPTERIA)

CRUP

Curacion inmediata y segura POR MEDIO DE LA

SOLUCION TROUETTE-PERRET a la PAPAINA

165, rue Saint-Antoine, PARIS, y en todas las buenas Farmacias de España.

TÉ PURGATIVO de CHAMBARD



MARCA DE FÁBRICA

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Así las personas las mas difíciles lo toman con gusto. Desembaraza al estomago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulacion de la sangre. Gracias a sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazon, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipacion, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estomago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS — 13, rue Bertin-Poirée, 13 — PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y BROQUERIAS

Por mayor: S^{rs} ALCARAZ y GARCIA, Madrid; — S^{rs} CASANOVA y C^a, Barcelona.

Depósito en Madrid: en casa de M. M. Chavarri y Moreno Miquel.

BAGNÈRES DE BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayonne. Establecimiento Termal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CALCICAS, ARSÉNICAS, FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Única Medalla de Oro, Exposicion universal 1878

La nueva Compañia está embelleciendo y transformando esta hermosa estacion, con la creacion de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que sera la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES:

Saltes. — Bronquitis, Tisis, Asma, Llagas.
Foulen. — Enfermedades nerviosas, Gastritis.
Marie-Thérèse. — Gota, Piedra.
Dauphin y Reine. — Esterilidad, Parálisis, Anemia, Reumatismo, Hígado.

CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los Niños.



RECOMPENSA NACIONAL

de 16,600 fr.

Medalla de ORO

QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estomago, fiebres inveteradas, etc.

EL MISMO FERRUGINOSO es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

Farmacias de Moreno Miquel, Arenal, 2, y Alcaraz y Garcia, Tetuan 15.

JARABE DE RABANO IODADO

PREPAPADO EN FRIO

por GRIMAULT, Farmacéutico de 1.^a clase de la Escuela de París

Es una combinacion íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: **berro, rábano, coclearia y trébol**, sin reaccion ninguna, con el almidon. Lo inofensivo de los efectos de este jarabe sobre el estómago y los intestinos, lo hacen preferible á todos los que tienen por base el ioduro de potasio y el ioduro de hierro, dándole un gran valor, en la medicacion de los niños, en el *linfatismo*, la *tisis*, los *infartos de las glándulas del cuello*, las *erupciones de la piel* y el *usagre o costras de la leche*.

El Jarabe de rábano iodado se emplea mucho en París como sustituto del aceite de hígado de bacalao; nunca produce el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene siete centigramos de iodo.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

de GRIMAULT y Compañía, Farmacéuticos en París

La reputacion universal de esta preparacion entre los médicos de todos los países, en el tratamiento de las enfermedades del pecho, nos dispensa de largos pormenores; nos limitaremos á recordar que preparamos dicho jarabe con HIPOFOSFITO DE CAL preparado en nuestra fábrica, y que produce resultados á los que no ha podido alcanzar ninguna otra marca.

DEPOSITO EN PARIS: 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias y Droguerías

PEPTONAS PÉPSICAS

(CON CARNE DE VACA)

de CHAPOTEAUT, Farmacéutico de 1.^a clase de la Facultad de París

Estas peptonas, muy puras, preparadas con minucioso esmero, no contienen más que la carne de vaca digerida y hecha asimilable por una *pepsina de título siempre exacto y regular*, extraida del estómago del carnero, que digiere de 700 á 800 veces su peso de fibrina. Poseen un poder alimenticio considerable y ejercen una accion nutritiva intensa sobre la economía.

No deben confundirse con otras peptonas preparadas con los cuajos de carnero ó con los páncreas de cerdo, y contienen un producto que proviene, tanto de la digestion de las mucosas estomacales como de la carne.

Existen bajo tres formas diferentes:

1.^a *Polvos de peptona pépsica de Chapoteaut*. — Poseen el sabor de la carne y ofrecen la ventaja de poder tomarse con la primer cucharada de sopa. Son solubles en el agua, el caldo y el vino. Cada cucharada de café representa cerca de 4 gramos de peptona, ó 21 á 22 gramos de carne de vaca, del todo digerida y asimilable. Cada frasco contiene 30 gramos de peptona, que representa de 160 á 165 gramos de carne de vaca, que pueden bastar para la nutricion de un adulto.

2.^a *Conserva de peptona pépsica de Chapoteaut*. — Este producto es neutro, aromático y se conserva bien. Representa, por cucharada de café, el doble de su peso de carne de vaca, y se administra pura ó en caldo, en vino, confituras y jarabe, y bajo la forma de lavativas alimenticias.

3.^a *Vino de peptona pépsica de Chapoteaut*. — Este vino contiene, por copa de Burdeos, la peptona pépsica de 40 gramos de carne de vaca. Es de un gusto muy agradable y constituye un excelente alimento, que los enfermos aceptan con placer. Se toma al principio de las comidas, á la dosis de una ó dos copas.

Indicaciones principales. — Anemia. — Dispepsia. — Caquexia. — Debilidad. — Atonía del estómago y de los intestinos. — Convalecencia. — Alimentacion de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Real Academia de Medicina. — Sociedad Española de Higiene. — Academia Médico-Quirúrgica. — Círculo Médico Reformista. — Sociedad Ginecológica. — Sociedad Jenneriana. — **Sección de Madrid:** Analogías y diferencias. — Hospital de la Princesa: Instituto de Terapéutica operatoria. — De la responsabilidad morbosa de los tejidos. — **Sección práctica:** Un caso de ovariectomía. — **Prensa médica:** Nacional. — I. Quiste hidatídico de la cavidad orbitaria. — *Extranjera.* — II. Experimentos sobre el boido. — III. Acción del cornezuelo de centeno sobre la hipertrofia del bazo. — IV. Empleo del iodoformo en las ovariectomías. — V. Clasificación de los músculos claviculares supernumerarios. — **Variedades:** Congreso Médico de Sevilla. — *Gaceta de la salud pública:* Estado sanitario de Madrid. — *Remitido.* — *Crónica.*

BOLETIN DE LA SEMANA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE. — ACADEMIA MÉDICO - QUIRÚRGICA. — CÍRCULO MÉDICO REFORMISTA. — SOCIEDAD GINECOLÓGICA. — SOCIEDAD JENNERIANA

En la última sesión de la Real Academia de Medicina dió cuenta el Sr. Creus de un enfermo que tiene en la Clínica quirúrgica de la Facultad de Medicina, que sufre de un tumor craneano, probablemente venoso, pero que consideraba tan difícil el diagnóstico que le sometía á la ilustración de los compañeros.

El Sr. Díaz Benito intervino para recordar otro análogo que vió hace años con el difunto Dr. Asuero, cuyo tumor, considerado por algunos como lupia, fué operado, produjo grande hemorragia y determinó la muerte del paciente.

A hora ya avanzada de la sesión volvió á continuar su discurso el Dr. Santero, hablando sobre las enfermedades de Madrid, en cuya tarea sorprendióle la hora, obligándole á interrumpirla.

*
* *

La Sociedad Española de Higiene celebró su primera sesión científica, según habíamos anunciado, el jueves 4, en el Salon de Actos públicos del Instituto del Cardenal Cisneros.

La concurrencia de socios fué tan notable, que, después de llenarse todos los puntos del espacioso local, todavía se quedaron muchos de aquéllos fuera, y otros permanecieron de pie durante toda la sesión, la cual empezó á las nueve.

Después de leída el acta y terminado el despacho de comunicaciones por el secretario Sr. Pulido, el presidente, Sr. Mendez Alvaro, pronunció un breve y expresivo discurso, destinado á recordar con gratitud los nombres de algunos de los más ilustres higienistas y epidemiologistas del siglo anterior y de

la primera mitad del presente que se han ocupado de la salud pública en España, manteniendo hasta nosotros la tradición, y los presentó como ejemplo la generación médica actual. Luego concedió la palabra al Sr. Galdo, quien, con la claridad, la frase correcta, la ilustración y el exquisito sentido práctico que le caracterizan, se ocupó de lo abandonada que tienen la higiene nuestras autoridades, y dijo que, en su concepto, la mortalidad de Madrid era menos de la que arrojaban las cifras que se publican, porque en éstas se incluía la de los forasteros que vienen á curarse á la capital; y añadió que, si había aumentado en estos últimos tiempos, se debía á lo apretada y densa que se ha hecho la población, la cual necesita de mucho mayor desarrollo superficial.

En sentido análogo habló el Sr. Torres Muñoz de Luna, fijando además la atención en que la atmósfera amoniacal es abonada para el desarrollo de los elementos infecciosos estudiados por Pasteur y otros investigadores modernos.

Después, y á propuesta del señor presidente, se acordó nombrar una comisión, compuesta de los Sres. Benavente, Quijano, Tolosa, Belmas y Fernandez de Velasco, para que estudie la higiene que suponen la Exposición y Congreso Pedagógicos próximos á inaugurarse.

La sesión se levantó después de las diez.

*
* *

La sección de cirugía de la Academia Médico-Quirúrgica prosigue su debate sobre la *cirugía en las enfermedades de los huesos*. Habló, consumiendo nuevo turno, en la última sesión el Sr. Saez Domingo, que rechazó el exclusivismo listeriano con un meditado discurso. El Sr. Gonzalez de Segovia, que hablaba aquí por primera vez, se presentó listeriano puro, refiriendo un notable caso de amputación doble, en una de cuyas piernas se aplicó la cura antiséptica, mientras que en la otra no, marcándose las ventajas de la primera sobre la segunda.

Fuó éste un hecho curiosísimo, del que el Sr. Gonzalez de Segovia nos ha prometido una reseña, que tendremos verdadero gusto en dar á conocer á nuestros lectores. El orador agradó mucho por su manera de exponer. Por último, los Sres. Ferradas y Castro rectificaron en brillantes réplicas, insistiendo en rechazar el exclusivismo de las curas.

Antes de esta discusión habían hablado los señores Gastaldo y Saez sobre el caso clínico de la neurotomía óptico-ciliar, que se dió al fin por *archi-discuti-*



do, considerándose agotado por ahora el asunto. ¡Ya era tiempo!

* *

En el mismo local del salon de actos públicos de la Facultad de Medicina, y también con el mismo público mixto de que ya otras veces nos hemos ocupado, es decir, mezcla de ambos sexos, se celebró en la tarde del martes último, 2 de Mayo, la inauguración del *Círculo Médico Reformista*, que se ha fundado por iniciativa del ilustrado catedrático Dr. Letamendi.

Bajo la presidencia del Sr. Balaguer, presidente del Consejo de Instrucción Pública, comenzó el acto, leyendo el secretario Sr. Reques un breve discurso, en el que hacía constar que la nueva sociedad aspiraba á la propagación de las doctrinas del Dr. Letamendi; y éste, en seguida, á su vez leyó por completo, y para iniciar á los oyentes en sus doctrinas, un extenso discurso que fué varias veces interrumpido por los aplausos y los murmullos de admiración.

Que el discurso fué, más que bueno, notable por su forma galana, por la brillantez de su estilo y por la riqueza y valor de sus imágenes, á nadie que conozca al Dr. Letamendi extrañará; pero lo que sí parecerá extraño es que su doctrina encerrara ciertas contradicciones, en las que el autor sostenía conceptos que después él mismo rebatía, y hacía afirmaciones en un lado que él mismo negaba en otro, sacando de todo ello un producto caprichoso, informe, á veces sin color determinado y sin aspiraciones claras, y las conocidas no siempre justas.

Dedujimos dos aspiraciones de lo contenido en dicho discurso: una, la de aumentar el nivel intelectual de la clase aumentando su ilustración, pensamiento noble, trascendental, necesario, gloria de los afanes del Sr. Letamendi, y por el cual nos tendrá siempre y sin condiciones á su lado; la otra aspiración, la de crear una Sociedad que predique el unitarismo contra lo que él llama el *fulanismo*, el *zutanismo* y el *menganismo*, parécenos tan innecesaria como los aprestos y arremetidas de D. Quijote contra sus fantásticos enemigos. Pero, como nuestro co-redactor el Dr. Prieto se ha creado el compromiso de dirigir una carta al Dr. Letamendi sobre estos puntos, mejor será que prescindamos aquí de juicios críticos que tendrán mayor desarrollo en otro trabajo, y nos limitemos á decir que su doctrina nueva está ya tan arraigada en los profesores, que raro será el que no declare pertenecer á ella desde que tiene uso de razón médica.

El Sr. Polo, presidente interino de una de las secciones, se levantó para dar las gracias á los concurrentes, y lo hizo con elocuencia y en términos sentidos. Muy bien nos pareció cuanto dijo, á excepción de aquello de Daoiz y Velarde, que así encajaba allí

como un fusil en brazos de un académico. ¡Lástima de que este rasgo inoportuno sombreara discurso de gracias tan bonito como lo fué éste en lo demás!

El Sr. Balaguer concluyó el acto con otro breve y patriótico discurso, ya de buen gusto, que fué escuchado con verdadera delectación.

Tenemos, pues, una Sociedad más, con pretensiones de reformista, que defiende nada menos que UNA NUEVA DOCTRINA MÉDICA INDIVIDUALISTA Ó UNITARIA. ¿Hará algo? Allá lo veremos. Entre tanto, reciba nuestra bienvenida y disponga de nuestros servicios, que se los prestaremos con gusto.

* *

En la sesión última de la Sociedad Ginecológica hubo de notable la exposición y presentación hecha por el socio Sr. Berrueco, médico del Hospital de la Princesa, de un caso de atresia rectal con perforación anal junto á la vagina. Después de examinarlo la Sociedad, nombró una Comisión para que informara sobre su estudio.

Entrándose en la orden del día, y siguiendo el debate de la fecundación auxiliada ó artificial, hablaron los Sres. Urrecha, que insistió con grande habilidad en argumentos otras veces presentados, y después el Sr. Castillo de Piñeiro, quien consumió turno nuevo, pronunciando un notable discurso en el que, después de haber demostrado que el procedimiento del Sr. Sancho era inaceptable hasta bajo el punto de vista bíblico, aseguró que el debate no era de gran interés, y dijo que aceptaba la fecundación auxiliada, y hasta la practicaría si fuese preciso, pero sólo en casos muy excepcionales.

* *

La *Sociedad Jenneriana* celebró el sábado 29 del pasado su primera sesión científica, poniendo á discusión, según ya adelantamos á nuestros suscritores, el siguiente tema: *¿Pueden transmitirse con la vacuna algunas enfermedades? En caso afirmativo, cuáles son, y medios para evitar su trasmisión por la vacuna.* Tanto el Sr. Casañ, que desarrolló el tema, como nuestro compañero de redacción Sr. Serret, que consumió el primer turno, abundaron en la idea de que la vacuna por sí no puede transmitir más que vacuna, según lo prueban infinidad de experimentos hechos por distinguidos profesores. A pesar de ello, convinieron ambos en la necesidad de adoptar algunas precauciones, y en particular la de no tomar más que linfa vacuna pura, ora se trate de la humanizada, ora de la animal, que tiene sobre aquella grandes ventajas. Los Sres. Cherizola y Martínez expusieron algunas de las dudas que sobre el particular se les ocurrían, quedando el primero en el uso de la palabra para la sesión próxima.

A primera hora expuso el Sr. Giner un caso práctico interesante, y en el debate que con este motivo se promovió hicieron uso de la palabra los señores Horno y Cruz. En suma, la sesión fué tan interesante y provechosa como esperábamos y como, sin duda alguna, han de serlo todas las sucesivas que la naciente Sociedad celebre.

DECIO CARLAN.

MADRID 7 DE MAYO DE 1882

ANALOGÍAS Y DIFERENCIAS

III

Hemos llegado al capítulo III de la Ley que nos ocupa, dividido en tres secciones y comprensivo de 18 artículos, y en él encontramos muy poco, poquísimo, que ofrezca analogía con las bases presentadas por el Consejo. Tratándose en dicho capítulo de la Administración provincial, parecía natural y propio que empezara expresando quién había de tener en las provincias á su cargo la dirección del servicio sanitario, quién había de ejercer la superior autoridad, aún cuando pudiera muy bien sobrentenderse.

Pero, lejos de ser así, revela el capítulo entero un admirable artificio, dirigido á anular disimuladamente la autoridad de los gobernadores. Si en el artículo 19 se dice que las Delegaciones de puerto tienen su jurisdicción y autoridad propia, á las inmediatas órdenes del gobernador de la provincia, y á las Delegaciones de Sanidad interior se concede el propio carácter, es más bien por cortesía que por otra cosa.

Nótese con qué perseverancia, al determinar el personal de las Delegaciones, se insiste en el deliberado propósito de no hacer mencion de los doctores, tanto en Medicina como en Derecho, lo cual supone, no solamente ligereza ó descuido, sino desconocimiento del asunto, como lo supone asimismo la constancia en decir *médico-cirujano*, siendo así que el título de *médico*, sin más aditamento, implica actualmente la calidad de cirujano.

Fuera de esto, es de notar asimismo en este capítulo el mal pensado sistema de comprender á médiás, en las varias jerarquías administrativas, á los empleados de las Delegaciones. Esas son cosas que determinan el sueldo y el nombramiento: si aquél llega á 6.000 reales, ó sea 1.500 pesetas, y se hace por real orden, ó por real decreto cuando llega á 6.500 pesetas, ya se sabe, sin ese cacareo innecesario, impertinente y ridículo, la clase á que cada cual corresponde. Así, resulta que, por el empeño de sujetarse á esa norma ó pauta, se reduce al intérprete, en los puertos de 1.^a y 2.^a clase, á la categoría, demasiado humilde, de *aspirante*.

Escasa analogía se nota, pues, entre el capítulo entero y las desechadas bases del proyecto del Consejo. ¿Y qué diríamos del art. 29, en que, una por una, se enumeran las funciones de las Delegaciones terrestres? Constituye por sí sólo la más elocuente prueba de la inutilidad completa del licenciado en Derecho, *inspector fiscal*, especie de *zángano* que pugna

por introducirse y gozar espléndida vida en la triste colmena sanitaria. Váyanse examinando esas funciones, y, por mucho que se sutilice, ni una sola se encontrará que de necesidad no corresponda al *inspector licenciado* en Medicina y Cirujía.

Por otra parte, ya que hemos fijado en este artículo miénten, ¿qué será eso de *observar la vacuna*? ¿Van los señores delegados á reconocer personalmente las que se vacunen, para informarse del resultado de la vacunación? ¿Y qué deberá entenderse por ejercer la mayor vigilancia *acerca* de las casas de prostitución? ¿Se trata de asuntos de policía en que haya de entender el caballero fiscal, ó de policía sanitaria en lo concerniente á las huéspedes mejor que á las casas?... Y siguen otras cuantas funciones por el estilo, que no pueden sufrir ni aun la más insignificante crítica, refiriéndose á los delegados de provincia.

Pasando por alto cuanto á las Juntas provinciales se refiere, — á las cuales fuera bueno dar algun nombre — fijémonos un poco en las llamadas Subdelegaciones, engendro por todo extremo peregrino que caracteriza muy principalmente al proyecto de ley.

Las tales *Subdelegaciones* — que bien podrían llamarse Juntas municipales de Sanidad núm. 1.^o, para distinguirlas de las otras que vienen despues, por cuanto, en realidad, constituyen una Junta — han de funcionar á las órdenes del alcalde, y tendrán en el Municipio — en el distrito municipal se habrá querido decir — el carácter y representación de las Delegaciones. Pero ¿cuál es este carácter y cuál esa representación? Aquí volvemos á tropezar con el po-brísimo encargo que se ha dado á éstas en el art. 29. ¿Para tan poca cosa todo ese matalotaje de inspectores y fiscales y delegados y subdelegados?

¡Un licenciado ó doctor en Medicina, jefe!... ¡Secretario un licenciado ó doctor en Farmacia, y *oficial* un profesor de Veterinaria! Y como hay *localidades* — así se llama ahora á los distritos municipales — donde no se hallarán todas tres clases de profesores, habrán de juntarse varias localidades para constituir una Subdelegación, acudiendo de un pueblo el médico jefe, el farmacéutico de otro, que bien podrá distar tres leguas, y el *oficial* de otro, en fin, más ó menos apartado.... ¡Qué sencillez! ¿Para qué todo esto? Pues tan sólo para desempeñar en el mayor número de las poblaciones aquellas funciones mismas que, sin tanto aparato y bambolla, vienen desempeñando los facultativos municipales ó titulares; porque es de advertir que, algunas de las comprendidas en el art. 29, no son aplicables más que á las grandes poblaciones.

¿Y cómo se las compondrá el licenciado ó doctor jefe con el alcalde ó los alcaldes, que al cabo son *más jefes que él*? ¿Y cómo actuará con su secretario y su oficial? ¿Y qué falta hacen oficial ni secretario para difundir la vacuna, por ejemplo, ni para ejercer vigilancia en las casas de prostitución, — casas que no podrían invadir por su propia autoridad — ni para otras tales cosas? ¡Extravagancias de la humana idea!

Lo más singular es, despues de todo, que el artículo 41 deshace la Subdelegación, diseminando los elementos que la forman.

Las funciones de inspección, dice, se repartirán entre los indicados facultativos, en el orden profesio-



nal á que corresponda el servicio, y las fiscales las ejercerá el subdelegado jefe.»

¡Qué enredo! Inspecciona cada cual, según este orden, lo que le concierne con plena independencia; da á conocer, sin duda, el resultado de la inspección á los otros dos adláteres, y, teniendo que pasar por lo informado, adopta el tribunal la resolución que mejor le parece; es decir, la que por sí sólo hubiera podido adoptar el inspector correspondiente. ¿Y luego? Es necesaria la aprobación del alcalde, y que quiera esta autoridad y pueda hacer lo que se le propone. Con mucha dificultad y muy peligroso roce habría de moverse esta fantástica maquinaria, á no suceder que, como parece probable, permanezca constantemente parada. Falta una cosa: las funciones fiscales las ejercerá el subdelegado jefe. Y nosotros nos preguntamos: ¿por qué no pueden ejercerlas igualmente los delegados médicos?... ¡Ahí verá V.!

De este género de Subdelegaciones y de los delegados balnearios no se halla, de seguro, cosa parecida en el proyecto del Consejo. La *originalidad* es incuestionable, y merece patente de invención. No sucede lo propio tocante á los delegados sanitarios en Oriente y América, consistiendo la discrepancia en que el Consejo proponía *al menos* cuatro en Oriente y otros tantos en América, mientras que en el proyecto han quedado reducidos á tres en Oriente y dos en América. ¡Pero qué diferencia en la redacción de uno y otro proyecto!

Dice el proyecto del Gobierno:

«Artículo 54. Para el estudio de las enfermedades epidémicas (¿todas?), su *curso*, propagación y medios preservativos (¡lenguaje lego!) se crean...» etc.

Dijo la base 14 del Consejo:

«Para el estudio de las *más temibles* pestilencias *exóticas* (¿dónde íbamos á parar si hubieran de estudiar todas las enfermedades epidémicas?), observar su marcha invasora y modo de propagación, informar con oportunidad de su curso y vicisitudes, dar noticia de las medidas preservativas y represivas que se adopten en los países de su residencia, y proponer lo que estimen más conducente á la preservación del reino, se establecerán,» etc.

Aquí se ve un pensamiento sanitario importante y completo: allí no se ve otra cosa que una imitación inconsciente.

Veamos ahora si en el capítulo VI del proyecto, relativo al ingreso, escalafones, ascenso y derechos del personal, se encuentra alguna analogía con las bases que el Consejo propuso.

Hé aquí las relativas al asunto que dicho Cuerpo consultó:

«53. Formarán el Cuerpo de Sanidad civil todos los doctores y licenciados en Medicina que obtengan en el ramo de Sanidad empleos de nombramiento del Gobierno y retribuidos de fondos generales.

«54. La Ley y sus reglamentos determinarán el orden de ingreso y de ascenso, los deberes y atribuciones de estos funcionarios, así como cuanto se refiere á su separación.

«55. Los empleados de Sanidad gozarán de los propios derechos pasivos que las leyes conceden á los de todos los ramos de la Administración, y serán de abono los años empleados en su carrera profesional para la jubilación de los pertenecientes al Cuerpo facultativo de Sanidad civil.»

Examinando el contenido del capítulo VI del proyecto ministerial se advierte desde luego la radical diferencia que entre ambos existe. Muéstrase en este capítulo todo el primor y habilidad que distinguen al legislador. Un examen, que *tendrá el valor de la oposición pública* sin ser oposición, y el más completo é inextricable enredo en las diferentes clases de funcionarios, con sus escalafones diversos, sus convocatorias á exámenes, sus ascensos, etc., etc., forman la trama del delicado tejido que la Comisión del Senado se ocupa ahora en bordar.

Lo que tiene proyecto semejante de caprichoso, fantástico é irrealizable será expuesto muy por menor en artículo aparte, bastando por ahora advertir que organización, ó más bien revolución y trastorno semejante, presumimos que jamás pudo ocurrir al Consejo, hallándose libre de ensueños y de febriles desvarios. Lo que habrá parecido tan erizada jerigonza á los prácticos que en ella resultan aparentemente más favorecidos, se acredita por el hecho de la fría acogida que le han dispensado.

Queremos poner hoy término á estos artículos, y al efecto vamos á reducirnos cuanto sea posible.

En punto á Sanidad marítima, ya advertimos desde luego que entre los dos proyectos resultaría ligera discrepancia si, á las bases por el Consejo propuestas, se diera el natural y necesario ensanche. Lo cual significa que el reformador no ha sido bastante audaz para sentar su mano sobre nuestro sistema cuarentenario, rompiendo con las tradiciones; las prácticas y hasta las preocupaciones arraigadas en nuestro país. Profundo estudio reclama, y no escasa reforma, cuanto á la Sanidad marítima concierne; pero sin aquél y la más exquisita prudencia no puede abordarse ninguna variación trascendental.

Refiérese el título III del proyecto á la Sanidad terrestre, y comprende siete capítulos. Puede considerarse como una colección de preceptos ya establecidos, algunos aceptados con extremada ligereza, é impropios de una ley que exige detenida crítica.

Se descubren, sin embargo, en este título algunas reminiscencias de las bases aprobadas por el Consejo, pero desnaturalizadas en ocasiones, como es natural que suceda cuando se expresan pensamientos ajenos por personas imperitas que no los comprenden.

No faltan en este título curiosísimas prescripciones, varias de ellas reglamentarias é impropias de una ley. Por ejemplo: las certificaciones mortuorias se han de expedir por los subdelegados, — no por el profesor que haya asistido al ya difunto — y, sin embargo, se pretenderá que conste en ellas bien clasificada la enfermedad, para los efectos de la estadística; no podrán hacerse las inhumaciones hasta pasadas 48 horas del fallecimiento, cosa muy buena, sin duda, para la salud del difunto, — aun cuando su *reanimación* honraría poco al subdelegado que hubiere hecho el reconocimiento — pero malísima, detestable, extremadamente insalubre para las familias y hasta para las poblaciones; *todos* los Ayuntamientos, en la medida de sus recursos, pondrán al servicio de las Subdelegaciones un laboratorio químico (!); el cargo de inspector de carnes existirá en *todos* los mataderos; los alcaldes tendrán uno ó más hospitales, barracas ó tiendas bien situadas, con el fin de proporcionar alojamiento, para albergar y asistir, en caso

necesario, á los que contraigan enfermedades contagiosas... Pero, señor, ¿adónde vamos á parar? ¡Advertida que tales cosas, indicadas en las bases del Consejo, se referían á las grandes poblaciones! ¿Está V.? ¿Cómo se ha atrevido el reformador á generalizar tanto? Y, por otra parte, allí no figuraba más que lo preciso, lo que exigía cierta fuerza emanada de la ley para poderse llevar á ejecución, faltando luego mucho, muchísimo más. Sin embargo, no echó en completo olvido el autor del proyecto oficial á las poblaciones rurales, como se acredita por la prohibición de formar estercoleros, muladares ó pudrideros, dentro ó en la proximidad de las poblaciones, y aquello de criar y mantener animales de pezuña hendida dentro de las ciudades populosas. ¡Esto de los estercoleros y los animales de pezuña hendida tiene su mérito y acredita de higienista al autor del proyecto!

¿Quién había de presumir que figurasen algundía, nada ménos que en una ley, preceptos que nunca aspiraron á pasar de las Ordenanzas municipales ó los bandos de policía urbana? Mas guardemos respeto á los *modernos principios administrativos*, por cuya virtud, á falta de cosas más importantes, se rellenan las leyes con menudencias como éstas.

Pero lo que es donosísimo, y sobre esto *liberalote*, es aquello de hacer personalmente responsable, al facultativo que asista al que padezca una enfermedad contagiosa, de que le lleven en coche público al hospital ó enfermería, obligándole á implorar la intervención de la autoridad... ¡Qué cosas ocurren!

Y vaya á V. á concertar esta prescripción con el artículo 134, en que se sienta que el ejercicio de las profesiones médicas es *libre*. Y, después de haberla concertado, ponga también en armonía y concierto los artículos 136 y 137, que coartan esa libertad como jamás se coartó ni aún en los tiempos de D. Tadeo Calomarde, según los cuales quedan los profesores particulares sujetos al requerimiento de las autoridades y á actuar en diligencias de oficio, á dar parte á la Delegación de sus *altas y bajas* (¿qué es esto?), y á facilitar á la misma los *informes, datos y noticias* que se les pida, relativos al ejercicio de la facultad. No cabe un ejercicio libre con más lazos y ataduras. ¿Sabe, quien tal cosa ha escrito, lo que exige? Hé ahí lo que tiene el meterse á lo que no se entiende. ¿Qué es ángulo?

Aun más (art. 140): «Las Delegaciones provinciales amonestarán á los profesores cuando cometan alguna falta en el ejercicio de sus respectivas facultades, sin perjuicio de la responsabilidad penal.» Pues, para lo que falta, podía autorizar la ley para echar á presidio á los profesores *libres*, ponerles á la vergüenza en el rollo de la villa, si se conserva, ó darles muerte en garrote vil, si fuere preciso.

¿Cómo se conoce en todo á los fervorosos amantes de la libertad!

Mas consuélense los médicos, farmacéuticos y veterinarios, porque el artículo 141 les ofrece una segurísima garantía y les augura un porvenir de arzobispos. «El Gobierno, dice, cuidará de evitar y perseguir la intrusión en el ejercicio de las profesiones médicas...» ¡Pues no hay más que pedir!

Queda cumplido nuestro propósito con lo que dejamos expuesto: la obra es, en gran parte, de fantasía y puro capricho, en otro tanto de compilación,

y el pensamiento que claramente entraña de interés particular, el que hemos llamado *pan-funcionarismo*. Ya examinaremos el proyecto muy formalmente bajo sus diversas fases.

A. PEZ DEL RIO Y SOPENA.

HOSPITAL DE LA PRINCESA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

DE LA RESPONSABILIDAD MORBOSA DE LOS TEJIDOS

POR D. F. RUBIO

IV

Concurre al Dispensario un cochero de 60 años de edad, que hace siete meses cayó de una escalera, lujándose el hombro izquierdo, y que fué reducida. El 14 de Enero se presentó á la consulta, presentando ya la atrofia muscular muy pronunciada en el deltoides, y en el 4 de Mayo comenzaron á presentarse síntomas parésicos y atróficos en el brazo derecho, que siguen su curso en la actualidad.

Quise decir que una causa traumática le lujó el húmero; se hizo la reducción y sobrevino la fatal artritis seca. Síntomas neuropáticos dolorosos continuados vinieron á acompañarse con fenómenos atróficos, explicables difícilmente por la mera inmovilidad de las partes, y que da suficientes motivos para sospechar que el dolor llegó en sus vibraciones á la médula; que ésta, á su vez, devolvió por sus cordones tróficos el insulto á la parte, suspendiendo la nutrición del brazo; pero, aunque así no fuera, el hecho de haberse determinado una lesión semejante, gradual y posterior al primer afecto en la articulación del hombro opuesto, es cosa demasiado fuerte para explicarla por la simple *simpatía*. Por nuestra parte, vemos las cosas más claras, suponiendo que un filete sensible quedó anormalmente adherido por su neurilema á una superficie ligamentosa que se rompió en el momento del insulto; que ese filete nervioso se hizo asiento de una neuritis, continua como su causa, que ascendió por grados, día tras día, hasta la médula; que irritó la célula de origen, quizás varias células vecinas, inutilizando más las de acción trófica que las motoras, puesto que no hay en los tales enfermos parálisis verdaderas, sino el obstáculo al movimiento que induce la rigidez y desnutrición muscular. Creo, sobre el caso de la observación que acabo de recordar, mejor que en la simpatía, en que del territorio celular izquierdo de la médula se propagó la irritación al territorio derecho, afectando las células tróficas congénitas y llevando la responsabilidad morbosa hasta el hombro y brazo opuesto. Veo, pues, meros actos de las mutuas responsabilidades que unos tejidos inducen en los otros, ya por contigüidad, ya por continuidad, ya por unidad de génesis de estructura, ya por similitud y correspondencia de función. Veo, finalmente, que es preciso separar los ojos de la vaguedad de las ideas vacías, fijándolos en los enfermos, sin contentarnos sólo con discurrir lo que otros ántes discurrieron, sino sobre lo que arrojan los fenómenos, las palabras, las actitudes, los movimientos, la fisonomía y todo lo demás, por insignificante que parezca, que el dicho enfermo arroje de sí, manifieste, presente, diga, sienta, opine, explique, dude, conteste ú omita, puesto que, hasta de la omisión que muchos hacen de cosas que no debieran omitir, se sacan inducciones, observaciones, materia de estudio, conclusiones y acertados juicios.

Observando, no pasiva, sino de esta manera activa, y compaginando los productos de lo observado con los conocimientos anatómicos, fisiológicos y patológicos que ya debeis poseer, encontraréis una riqueza tal de hechos y conocimientos nuevos, que os permitirán enriquecer el campo de la ciencia.

Muy por encima, muy á la ligera, he tenido que tocar este asunto de la responsabilidad morbosa de los tejidos.

La verdad inconcusa de que las partes se corresponden fisiológicamente las unas con las otras, trasladada á la Patología, demostrará y explicará muchas cosas que parecían confusas. El oftalmólogo sólo tendrá necesidad de estudiar á la luz de estos principios algunos detalles anatómicos para conocer mejor el por qué y el cómo de las oftalmías que se llaman *simpáticas*. Otros podrán seguir la inquisición de los puntos de partida y de los caminos de dónde y por dónde llega una irritación nerviosa de un filete hasta la médula, produciendo el tétanos; y otros, aplicando los datos recogidos por tales estudios, podrán, aplicándolos á la patología interna, descifrar muchos enigmas.

Ciertamente que vosotros no podréis dudar de la trascendencia é importancia de los principios que acabamos de exponer, porque sabeis que los múltiples problemas patológicos que cada enfermo entra- do ofrece nos hacen discurrir y pensar en alta voz sobre ellos, y que la mayor parte de los diagnósticos difíciles se resuelven apelando á previos conocimientos generales de Anatomía, de Fisiología, de Patología, Física, Química y otras ciencias auxiliares. Pero, fuera de aquí, podría haber quien dudase de la utilidad práctica y de la aplicación fructífera del principio de la responsabilidad morbosa de los tejidos; por nuestra parte, nos bastará decir que el único título que podemos ofrecer de algún valor, como contribuidores del adelanto de nuestra ciencia, lo debemos á haber hecho aplicación de la idea de responsabilidad á la averiguación y explicación de una clase de parálisis que, englobadas con otras de diversa patogenia, resultaban ántes, como éstas, incurables, y que, merced al descubrimiento de su origen por responsabilidad, se tratan con conocimiento de causa, se mejoran y se dominan, restituyendo á la vida y la salud á seres condenados irremisiblemente á la muerte.

Ya sabeis que me refiero á las paraplegias dependientes de la rotura del ligamento vertebral comun posterior, parálisis á que hemos dado el nombre de paraplegias por responsabilidad. Hoy su comprensión es muy sencilla, porque en el fondo de las cuestiones más arduas suele encontrarse el huevo de Colón; pero su misma sencillez hubiera hecho que permanecieran ocultas y desconocidas ante los ojos más observadores, si la ley del *consensus* y el principio de responsabilidad presente á nuestra razón no hubiera venido á resolver la incógnita.

Como hemos asistido ya en las Clínicas á varios enfermos de esta clase, y habeis visto salir curados varios de ellos, como á sus cabeceras he hablado del diagnóstico, de la patogenia del mal y de sus indicaciones terapéuticas, no necesito repetir ahora lo que ya sabeis y conoceis, circunscribiéndome á recordarlos á grandes rasgos la historia del asunto.

Discurriendo sobre las consecuencias de las roturas de los ligamentos, y pasando revista á los fenómenos patológicos que en general solían producir, y los peculiares á cada region, al llegar el correr de la mente á los ligamentos principales del cuerpo humano, me impresionó fuertemente la circunstancia de no recordar haber leído nada sobre las lesiones de los mismos. ¡Cosa rara! La atención de la ciencia había pasado por alto, sin percibir nada patológico que les perte-

neciese. Tras este choque de parada á la atención, puesto que sobre rotura de ligamentos estaba discurriendo, se ofreció lógicamente esta pregunta: ¿Será que los ligamentos comunes vertebrales son invulnerables? La respuesta no podía ser dudosa: esos ligamentos no podían gozar de inmunidad. Todo puede romperse en el organismo, nada es invulnerable: á los grandes esfuerzos, á las tracciones superiores á su resistencia tenían fatalmente que ceder. Siendo evidente, preciso era inducir que se habían de haber dado casos de las tales roturas, y que alguna que otra, buscándola, se debería encontrar en la realidad de la práctica. A falta de ella, nos paramos á pensar qué sucedería en nosotros mismos si se nos rompiera el ligamento vertebral comun anterior, y por forzosa consecuencia vimos con los ojos de la razón, y con la misma claridad que si lo viéramos con los ojos de la cara, que una vez sólo tenía que resultar necesariamente la torcedura angular de la columna. Entónces comprendimos que un número mayor ó menor de los enfermos calificados como de mal de Pott tenían que corresponder á aquella lesión precisa, lo cual hacía sospechar que, así como bajo el título de gota serena comprende la Oftalmología muchos males distintos, así bajo el de mal de Pott se hallaba oculto é inadvertido un proceso morboso dependiente de la rotura del ligamento vertebral comun anterior.

De aquí á pasar mentalmente, por el mismo procedimiento, al ligamento comun posterior no había distancia, encontrando también, con toda la fuerza que da lo evidente al conocimiento, que, estando el ligamento comun posterior dentro del canal vertebral y en contacto con las meninges y la cara anterior de la médula, los efectos de la rotura habían necesariamente de producir fenómenos irritativos é inflamatorios, *por responsabilidad*, en las meninges y en los cordones medulares anteriores, dando precisamente lugar á una *paraplegia*. Induje además, por lógicas inducciones, que dichas roturas, si eran parciales, no podían determinar torceduras de la espina, y que, si eran totales, la torcedura tenía que ser menos extensa y más abducta que la producida por el ligamento comun anterior extra-medular. Seguidamente se presentó á mi razón resuelto un punto que venía y viene barajando los casos de los patólogos sin poder darles solución, á saber: porque unas torceduras de la espina se acompañan de paraplegias, y otras no. También, y ya colocado en el verdadero punto de vista del origen patogenético, era muy fácil determinar la terapéutica.

Tratar esta rotura como todas, por la inmovilidad y posicion. Conocido ya el modo de obtener una y otra por los vendajes inamovibles, sólo me restaba esperar con calma que se presentase algún enfermo.

En efecto, tres meses hacia que el asunto pegado á nuestra razón nos ocupaba día y noche. A este tiempo, un paciente, arrastrado por bajo de los brazos, entró en mi consulta.

Ofrecía toda la estampa que, como una fotografía, estaba fuertemente grabada en mi imaginación.

Era el Sr. Marqués de Valderrazo, y comenzó á hacerme un relato de sus males, tan contrario á mis juicios, que, inquieto y nervioso, le dije: Cállese, porque su relación es capaz de llevar al error al médico de más conocimientos. V. ha hecho un gran esfuerzo. — No, señor. — No es que se lo pregunto; es que le digo que ha hecho V. un esfuerzo violento, ó dado alguna caída. — No, señor, no lo recuerdo. — Pues recuérdelo bien, y puedo decirle que su mal tiene cura.

Pero ¿cuál no sería mi sorpresa al ver que el paciente recibió la noticia con la más fría indiferencia? Y me hirió, sobre todo, leer el motivo en su semblante. Habíamos procedido con ligereza; le habíamos

cortado la palabra, le habíamos asegurado la existencia de un suceso que para él no había ocurrido; y esto, junto á una promesa tan rotunda de curación, le hizo mirarme con la desconfianza que inspira un curandero. Conoció la inconveniencia con que había procedido, y me reprendió; pero, sin poder dominar mi mal humor, le dije: Dentro de un mes no podrán levantarlo de la cama; dentro de dos no tendrá usted cura.—Se marchó. Quedé corrido de mi propia conducta y profundamente lastimado en mi necia vanidad. Dificilmente puede el hombre dominarse en sus actos primos; había llegado el enfermo desconocido que esperaba con ansias mi pensamiento; había llegado el primer sér que suponía iba á deber á la casualidad de mis meditaciones la salud y la vida, y cuando, en la plenitud de la exuberancia *cordis*, le daba las albricias de tan buena nueva, desconocido é ingrato, se fué sin hacer caso.

Pasó un mes, y la parálisis se hizo completa.

Pasaron dos, y el enfermo entró en una ansiedad angustiosa. Veía realizarse mi pronóstico, y, pensando con pesadilla en mis palabras, llegó á recordar que sus primeras incomodidades comenzaron por un mal-estar indefinible, acompañado de cierta presión hácia el estómago y cintura, el día después de haber acudido á socorrer el incendio de una casa, donde, viéndole que se le venía encima una viga, no fué víctima, gracias á una violenta rehurtada con que libró el peligro.

Su estado de gravedad, el tardío descubrimiento de un hecho que había pasado desconocido para él y que le habíamos asegurado con tan ruda firmeza, le colocaron en el caso de desear con ansias mi intervención. Pasé á verle, y en verdad que su estado lo juzgué ya incurable. A dejarme llevar por los consejos de la fría conveniencia propia, lo hubiera desahuciado, huyendo así de compromisos; pero, gracias á Dios, entre las graves faltas de que nos acusa la conciencia propia, nunca nos hemos tenido que reprender la del egoísmo. El militar pundonoroso debe cumplir con su deber, ya sea recompensado con el laurel de la victoria, ya sucumba en el deslucimiento de la derrota. No puede tampoco seguir otra conducta el profesor honrado.

El enfermo curó. De estas paraplegias por responsabilidad, nada hemos publicado todavía. Sólo se conoce de este asunto, entre nosotros, la observación que publicó D. Eugenio Gutiérrez de la enferma que ocupó el núm. 1. Entre los extranjeros, lo que se dice en la noticia siguiente:

«*Honorarios en España.*—La suma de 1.000 guineas que dijimos había sido pagada por Espartero al Dr. Castello, por haberle hecho satisfactoriamente la muy importante y entonces nueva operación de la litotricia, queda oscurecida por una cantidad que, según un corresponsal médico de Madrid, nos dice ha pagado recientemente un grande de España por una operación mucho más sencilla y que se practica todos los días. El afortunado práctico es un D. F. Pinto, que fué embajador español en Inglaterra durante el corto Gobierno republicano. El aprendió en sus viajes la aplicación del chaleco de Sayre para las afecciones espinales, y, por la aplicación del chaleco de Sayre á un marqués español, afirman ha recibido una suma equivalente á unas 2.170 libras esterlinas.»

SECCION PRÁCTICA

UN CASO DE OVARIOTOMÍA

PRACTICADA POR EL DR. CAMISON

Por haber sido uno de los ayudantes que intervinieron en esta operación, fuimos instados, por el dignísimo y distinguido colaborador del periódico *El Siglo Médico*, Dr. Cortezo, para publicar la historia referente á una enferma que padeció un tumor del ovario derecho, y que fué asistida por el Dr. Camison. No dudamos un momento en hacerlo, en primer lugar por complacer á nuestro apreciable compañero, que tan entusiasta se muestra siempre por la Medicina patria, y en segundo por ser el presente caso uno más que viene á corroborar nuestra creencia de que, el no contar en España mayor número de éxitos ciertas operaciones, no es debido á la carencia de notables y distinguidos cirujanos que sepan practicarlas, cual puedan hacerlo los del extranjero, sino á que los enfermos acuden ó se deciden casi siempre tarde, muy tarde, unas veces por faltarles valor para someterse á una intervención quirúrgica en las épocas oportunas y favorables á ésta; otras por preocupaciones, individuales ó transmitidas, que son infundadas y perjudiciales, ya que no ridículas; no pocas por ignorancia, aunque sintamos decirlo; y, en fin, á un sin número de causas que sería prolijo enumerar en esta clase de trabajos. Tan cierto es lo que decimos, que cirujanos y enfermos piensan siempre de distinta manera: los primeros proponen las operaciones cuando verdaderamente pueden garantizarlas hasta donde la ciencia lo permite, siendo rechazadas por los segundos; éstos llegan á convencerse más tarde de que su mal es incurable por los medios no cruentos, y ya, no tan sólo se someten, si que exigen la operación, por grave que sea: entónces el cirujano cree problemático el éxito de aquélla; lo manifiesta así al enfermo y familia, y se niega, siendo él ahora el que no acepta; pero las partes interesadas insisten, ruegan, suplican y, viéndose aquél acosado por tan reiteradas instancias, asiente. Esto mismo ocurrió al Dr. Camison con la enferma cuya historia exponemos á continuación; más aún: exigió la petición por escrito, después de poner de manifiesto los graves peligros que correría la susodicha enferma durante y después de la operación; y, como fuese aceptada en estas condiciones, la practicó el día 12 del pasado, á las 10 de la mañana.

La historia del caso es la siguiente:

Doña Celestina García, vecindada en Madrid, de 44 años de edad, soltera, doncella de S. M. la Reina de España, de temperamento linfático y de mala constitución, gozando siempre de buena salud hasta la época en que se manifestó la enfermedad actual.

No suministró otro antecedente sobre el modo de iniciarse el mal que la necesidad de ensanchar el corsé gradualmente desde hace tres ó cuatro años, por notar que su vientre iba aumentando de volumen poco á poco, á la par que sentía alguna ligera molestia hácia la parte inferior y lateral derecha del mismo. Según la enferma, á medida que se acentuaba el abultamiento del vientre, las digestiones se hacían más pesadas, hasta que, últimamente, no podía tolerar la más pequeña cantidad de alimento, no obstante ser de fácil digestión. A estas perturbaciones acompañaban las correspondientes á los aparatos respiratorio, génito-urinario, circulatorio y de la nutrición general, como disnea, dismenorrea, irritabilidad de la vejiga urinaria, irregularidad cardíaca, demacración, etcétera, etc.; fenómenos todos que reconocían una causa

mecánica: la compresion de los órganos correspondientes á aquellos aparatos. Adquiridos estos antecedentes, fué reconocida la enferma hace próximamente un mes, resultando de la exploracion practicada el siguiente estado actual:

Palidez muy pronunciada de toda la piel y mucosas; demacracion general; fâcies contraida; surcos naso-genianos marcadisimos; mirada triste, y, en fin, esa expresion particular que ha merecido la calificación de *fâcies ovárica*, dada por M. Wells. Si á esto añadimos que las alteraciones funcionales de la respiracion, circulacion, nutricion y génito-uritarias mencionadas en la anamnesia persistian, quedará expuesto todo lo referente al estado general.

La exploracion local arrojó el cuadro sintomatológico siguiente: A simple vista, aumento de volumen del vientre, simulando un embarazo de término ó más; piel brillante y muy distendida, habiendo desaparecido el fruncimiento umbilical; venas voluminosas surcaban en todas direcciones la pared abdominal; por la palpacion se notaba una masa dura, resistente, uniforme y difícilmente movable; fluctuacion profunda y muy poco marcada, algun tanto más apreciable por el tacto rectal y vaginal, suministrando, por otro lado, este último la posicion anormal de la matriz, cuyo cuerpo estaba inclinado hácia el lado izquierdo, y el cuello al opuesto, percibiendo el dedo índice de la mano derecha, introducido en la vagina, los movimientos que la izquierda, colocada sobre el vientre, comunicaba al tumor, y éste á la matriz; á la percusion, matidez extendida por todo el vientre, salvo la parte más externa del lado izquierdo, en donde existía resonancia; por último, hecha una puncion exploradora con el trócar apropiado, salió un líquido sanguinolento.

Terminada la exploracion, no titubeó el Dr. Camison en diagnosticar un *sarco-quistoma* del ovario derecho, cuyo periodo de evolucion era bastante avanzado, y, por lo tanto, aconsejó no debía operarse, procurando llenar tan sólo indicaciones sintomáticas, á medida que se fueran presentando; mas, como decimos al principio, ni la enferma ni su familia se conformaron con aquel dictámen, que, si mal no recordamos, fué el mismo que emitió el distinguido catedrático, nuestro querido maestro el Dr. Encinas, que tambien fué consultado. Aceptada la operacion por el mencionado cirujano, á título de exigencia, acordó practicarla, como anteriormente hemos dicho, el día 12 del pasado, á las 10 de la mañana.

Reunidos al efecto en una de las habitaciones del tercer piso del palacio de los reyes los Sres. Camison, como operador, Muñoz (D. Teodoro), Escribano, Pellicer y el que suscribe, como ayudantes, y Santero (padre é hijo), Calvo, Olavide, Ridet, García Teresa, Búrgos y otros cuyos nombres sentimos no recordar, como invitados, procedió aquél á la operacion, que bastará para formar una idea exacta de ella la reasumamos en las siguientes conclusiones:

- 1.^a Limpieza de instrumentos y utensilios que habían de emplearse, con una solucion fenicada al 5 por 100.
- 2.^a Lavatorio de las manos de todos los que habían de intervenir más ó ménos directamente en la operacion.
- 3.^a Cloroformizacion de la enferma, la que fué colocada en decúbito supino, y en semiflexion sus extremidades inferiores.
- 4.^a Incision rectilínea de la pared abdominal, que partía á un centimetro por debajo del ombligo y terminaba á dos por encima de la sínfisis pubiana, interesando las capas de aquélla hasta llegar al peritoneo, que quedó en perfecto estado de integridad para incindirle á continuacion sobre la sonda acanalada,

derramándose en este momento una gran cantidad de líquido ascítico.

5.^a Inmediatamente apareció el tumor, con un aspecto blanco nacarado, representando un esferoide cuyo círculo ecuatorial mediría unos 30 centímetros de diámetro ó más.

6.^a El Dr. Camison introdujo la mano en la cavidad abdominal, y, despues de romper las ligeras adherencias que unian la superficie del tumor al peritoneo parietal, manifestó á los que presenciábamos este tiempo de la operacion que existía una resistencia en la parte infero-posterior, la que desprendió más tarde, despues de extraído el neoplasma. Esta adherencia estaba implantada en el tercio inferior del cólon descendente.

7.^a Hecha la puncion del tumor con el trócar de Kœberlet, salieron unas cuantas gotas de una sustancia de color achocolatado, y de tal consistencia que, á pesar del diámetro del mencionado trócar y las presiones que se ejercian sobre el neoplasma, fué imposible la extraccion de la que contenían los quistes, que era de la misma naturaleza.

8.^a Convencido el operador de que el sarco-quistoma no podía reducirse de volumen por la puncion, como en los casos de quistes verdaderos, y por ende de la imposibilidad de extraerle por la abertura dicha, decidió agrandarla prolongando la incision hasta una pulgada por debajo del apéndice xifoides del esternon.

9.^a No obstante este agrandamiento, se necesitó aún ayudar la extraccion del voluminoso neoplasma, mediante dos fuertes pinzas-erinas de Nélaton, aplicadas sobre la parte anterior de aquél.

10. Para prever toda hemorragia, colocó el constrictor de Maissonneuve por la base del tumor.

11. Extraído éste, hubo de incindirle por varios puntos para dar salida á la sustancia semilíquida contenida en las cavidades quistoideas, con el objeto de poderlo manejar, facilitando así la ligadura del pedículo, que á la sazón estaba implantado sobre la parte postero-superior del cuerpo de la matriz.

12. Excindido el neoplasma á raíz del pedículo, ligado elásticamente, se hizo la *toilette* de la cavidad abdominal.

13. Union de los labios de la herida con puntos de sutura entrecortada y con hilo de seda, comprendiendo todo el espesor de la pared del vientre.

14. El pedículo quedó situado en la parte inferior, entre dos puntos de sutura, colocados á mayor distancia el uno del otro que los restantes, y sostenido por dos grandes alfileres que atravesaban crucialmente su base.

15. Cura fenicada, fijándola con un corsé apropiado, hecho *ad hoc*.

16. Dirémos, por último, que no se puso ninguna ligadura vascular; que durante toda la operacion estuvo funcionando el pulverizador é impidiendo los ayudantes la salida de los intestinos, y que aquélla duró unos cinco cuartos de hora.

Diario clínico. — Terminada la ovariectomía, fué trasladada la enferma á la cama preparada al efecto, y, como quiera que en esta clase de operadas lo que se desea es reaccionarlas lo ántes posible, para obtener la reaccion deseada prescribió el Dr. Camison la colocacion de botellas de agua caliente alrededor del tórax y piernas, caldos con vino de Jerez, infusion concentrada de café, alternando.

Del fiel cumplimiento de estas prescripciones quedaron encargados los Dres. Muñoz y Escribano. En la hoja de observacion correspondiente dejaron consignados estos señores los diferentes cambios que experimentó la enferma durante las primeras 24 horas que

permanecieron á su lado, y que á continuacion expresamos:

De doce á tres de la tarde toleró média taza de caldo con vino de Jerez, y una de la infusion de café; á esta hora señaló la columna termométrica 38°5; el pulso era frecuente (112 pulsaciones por minuto), contraído y algo irregular; se había logrado la reaccion, mas no el que funcionara regularmente el trisplánico.

Desde las tres á las siete de la tarde no hubo modificacion alguna, ni por parte del estado de la enferma ni de las prescripciones susodichas; á esta hora descendió la temperatura á 37°3, continuando el pulso á 112 pulsaciones; esto es, persistia la irregularidad trisplánica. A partir de las nueve de la noche hasta las seis de la mañana del siguiente dia, ó sea el 13, la mejoría fué tal que el termómetro marcó 38°4; y, si bien el pulso continuaba frecuente, en cambio se había regularizado.

Sobre las siete de la mañana, ó ántes, iniciáronse los vómitos, que persistieron todo el resto del segundo dia, á pesar del opio y del hielo, cuya administracion, á pequeñas dosis, había prescrito el Dr. Camison en la visita de la mañana. A las nueve de la misma fueron relevados los Sres. Escribano y Muñoz por el Dr. Pellicer y el que suscribe, que tuvieron el disgusto de ver sucumbir á la enferma á las doce de la noche, sin haber aquejado el menor dolor abdominal durante el dia, ni otra molestia que los vómitos, que no permitian tolerarse las pequeñas porciones de caldo, vino de pepsina, agua vinosa y café, que le administrábamos cada hora ó hora y média.

Para terminar este diario de observacion dirémos que á las siete de la tarde del dia 13, ó segundo, la temperatura, que hasta entónces había permanecido á 38°4, descendió á 37°, para volver á ascender á 39°3, dos horas ántes de espirar, ascenso que fué momentáneo, para adquirir paulatinamente un descenso de 36°7. El pulso frecuente, pequeño y haciéndose cada vez más irregular; la pequeñez se graduó en las últimas horas hasta hacerse inapreciable.

Ahora bien, ¿cuál fué la causa de la muerte? No abrigamos la menor duda de que la operacion fué practicada con la mayor destreza; el arte quirúrgico no pudo hacer más que dejar á la enferma en condiciones abonadísimas para salvarse: no es posible, por tanto, atribuir aquella defuncion, ni al operador ni á la operacion. ¿A alguna complicacion consecutiva? Del diario clínico se deduce que no hubo peritonitis, puesto que faltaron los dolores abdominales; del mismo tambien se desprende que no pudo causar la muerte una septicemia sobreaguda, única en su clase que podría explicarla, porque, para recibir semejante nombre, necesita que la acompañe una temperatura de 41°, la que no alcanzó, ni con mucho, en nuestra enferma.

Durante todo el dia segundo de la operacion notóse, por el contrario, tendencia constante á descender el calor, á la aquinesia cardiaca por falta de influjo nervioso trisplánico, y por ende á la pequeñez graduada del pulso. ¿No son éstas causas más que suficientes para darnos razon de la desgraciada terminacion? Creemos que sí, y, por lo dicho, que la enferma murió de trisplanismo. Ahora bien, ¿quién puede evitarlo? Hablando en general, por un lado el operador con su destreza y minuciosos cuidados, y por otro la enferma acudiendo en época oportuna. En el presente caso faltó la segunda condicion: la enferma llegó tarde.

Nos extenderíamos en algunas consideraciones clínicas; pero creemos tendrán más fundamento si dentro de algunos dias podemos presentar á la consideracion de los ilustrados lectores de este periódico otro caso de ovariectomía que practicará el Dr. Enci-

nas, pero no en una enferma que llega tarde, si que en tiempo oportuno.

DR. EULOGIO CERVERA.

PRENSA MEDICA

NACIONAL. — Quiste hidatídico de la cavidad orbitaria. — EXTRANJERA. — II. Experimentos sobre el boldo. — III. Accion del cornezuelo de centeno sobre la hipertrofia del bazo. — IV. Empleo del iodoformo en las ovariectomías. — V. Clasificación de los músculos claviculares supernumerarios.

I

El Sr. D. A. de la Peña da á conocer, en el periódico que bajo su direccion ha comenzado á ver la luz en esta corte, un caso de quiste hidatídico de la cavidad orbitaria, digno de que en él fijen la atencion nuestros lectores.

Era el enfermo un Labrador de buena constitucion, que el 25 de Enero del año 1879 se presentó en su consulta quejándose de tension del ojo izquierdo y de dolores.

Reconocido, ni por su aspecto exterior, ni con la luz oblicua, ni con el oftalmoscopio, pudo comprobarse la más pequeña lesion. La agudeza visual completamente normal S = 1. El Sr. Peña le aconsejó que hiciera uso de gafas neutras ligeramente azuladas, el reposo, unas píldoras laxantes, fricciones mercuriales á la frente y que volviera, pasado algun tiempo, si no desaparecían los dolores. Cuatro meses despues vino á Madrid acusando nuevas neuralgias en dicho ojo y en la region superciliar correspondiente, ligero aumento de la presion intra-ocular, exoftalmia, dilatada la pupila y en el fondo del ojo ectasia de los vasos retinianos, ligera excavacion de la papila. — Por la exoftalmia sospechó el profesor citado en un tumor orbitario indignantizable, produciendo los fenómenos glaucomatosos comprobados. Al ver que la agudeza visual empezaba á descender, practicó una esclerotomía á fin de fijar el diagnóstico y, al mismo tiempo, combatir el estado glaucomatoso.

«La operacion se llevó á cabo sin incidente ninguno, consiguiéndose una mejoría relativa, si bien pasajera. Los dolores cedieron por completo, la agudeza visual volvió á su estado normal, y con dos fórmulas, una de yoduro potásico y otra de eserina, volvió nuestro enfermo á su país; dicha mejoría duró poco más de un mes, y trascurridos cuatro regresó á la consulta. Su estado entónces era deplorable: la exoftalmia había aumentado considerablemente; el ojo, llevado por la presion, se encontraba en la parte superior de la órbita y ligeramente hácia adentro; los movimientos difíciles, sin fluctuacion; todo el tumor, con el ojo, se movía como una sola masa, al parecer sin adherencias; fuerte inyeccion de la conjuntiva; la córnea sin brillo; la pupila dilatada, y grandes copos flotando en el tumor vítreo impedían el reconocimiento oftalmoscópico. A pesar de tan malos medios dióptricos, quedaba alguna agudeza visual.

»En su estado general, depresion de ánimo, insomnio, demacracion; la piel de color amarillo de paja: en este estado propusimos la extirpacion, aconsejando al mismo tiempo consultase á varios especialistas y cirujanos; y el enfermo, que ya había visto á algunos distinguidos compañeros, continuó consultando á diferentes profesores, que le diagnosticaron de sarcoma de la coroides. Indeciso el paciente, sin tomar una determinacion ni permitirnos una puncion exploradora, por más que estaba conforme en la necesidad de la extirpacion, nos pidió el parecer de consultar al doctor Wecker cuando viniese á Madrid, y por cuarta vez tomó el camino de Villacañas.

»A su vuelta, el enfermo se encontraba en el mismo estado, con la diferencia de haber aumentado más el tumor, haberse dislocado más el ojo hacia arriba; sin movimiento el globo; nada de percepción cuantitativa; la conjuntiva considerablemente hipertrofiada; la córnea de ese color mate tan especial que se observa en algunos ectropions cicatriciales del párpado superior en que la córnea, indefensa de los agentes exteriores, pierde su brillo natural. Medía el tumor ocho centímetros de diámetro vertical, y el trasversal siete. Acompañaban á estos síntomas locales: inapetencia, palidez de la piel y decaimiento general, con fiebre algunos días.

»El día 10 de Febrero de 1880 se procedió en nuestra Clínica á la operacion por el Dr. Wecker, ayudando el que suscribe á su amigo y querido maestro. Sin anestesiar al enfermo hizo una puncion con el trócar, saliendo unos 100 gramos de líquido de color blanco sucio; practicó despues una incision circular en la conjuntiva, como para hacer la enucleacion; seccionó los tendones recto-interno y recto-inferior, atacando y seccionando el nervio óptico por su parte interna; procedió á lujar el globo ocular para cortar los demas músculos y nervios ciliares, temiendo no poder sacar el quiste sin extraer el bulbo; pero, al coger con la pinza la envoltura quística, salió tan fácilmente como si hubiera estado metido en un líquido, con tan pequeñas adherencias que bastó sólo una insignificante traccion. El quiste estaba alojado en la base de la cavidad orbitaria. Despues hicieron inyecciones de ácido acético, limpiando perfectamente la cavidad orbitaria con esponjas sujetas á unas ballenas. Vuelto el globo á su puesto, se dieron algunos puntos de sutura, dejando en la parte interna é inferior una pequeña abertura por si se establecía supuracion. Duró el tratamiento consecutivo 24 dias, durante los cuales, en su estado general, recobró el enfermo las fuerzas que había perdido, restableciéndose el equilibrio moral: en los primeros dias, la supuracion era bastante abundante y fétida, á pesar de las inyecciones diarias y dobles de una disolucion de ácido carbólico; más tarde cambiáronse éstas por otra disolucion de ácido bórico.

»Un tubo de drenaje facilitaba la salida del pus. Poco á poco la herida fué cicatrizando y el globo del ojo quedó todo lo perfecto posible; sólo la córnea supuró en parte, quizá, segun algunos creen, por la seccion de los nervios ópticos y ciliares, aunque pudiera pensarse tambien que esta destruccion córnea fuera debida á la infeccion purulenta.

»El enfermo salió de la Clínica el día 6 de Marzo del 81, completamente curado, y en todo el tiempo trascurrido, segun las noticias que recientemente hemos tenido, sigue bien hasta la fecha.»

II

Los lectores que recuerden lo que del *boldo* dijimos en uno de los números del mes de Abril del año 1874, comprenderán todo el interes de la cuestion siguiente: ¿Tiene el *boldo* influencia, en el hombre, sobre la circulacion, la temperatura, la cantidad de orina y la produccion de urea? ¿Por qué vías se eliminan el aceite esencial y la *boldina*, que son, al parecer, los principios activos de la hoja?

Las cifras del adjunto cuadro responden á la primera cuestion; la solucion de la segunda se hallará en la exposicion que le sigue.

El Sr. Verne, de la Escuela de Medicina y Farmacia de Grenoble, ha hecho en sí mismo dos series de experimentos, sometiéndose cada vez, durante cuatro dias, á un régimen idéntico: levantarse y acostarse á la misma hora; dosificacion rigurosa del pan, de la carne, de la bebida; los

mismos ejercicios intelectuales y físicos; observaciones tomadas á la misma hora. Durante los dos últimos dias tomó 40 gotas de *boldo*, gotas concentradas, á cada comida. Hé aquí las cifras que resultan de estas observaciones:

	PRIMERA SERIE	
	SIN TRATAMIENTO	CON TRATAMIENTO
	Dos dias Término medio	Dos dias Término medio
Pulso.	72	72
Temperatura.	36° 7	36°
Orina.	1,445 c. c.	1,230 c. c.
Urea.	26,82 gr.	32,54 gr.
	SEGUNDA SERIE	
	SIN TRATAMIENTO	CON TRATAMIENTO
	Dos dias Término medio	Dos dias Término medio
Pulso.	73° 75	72,5
Temperatura.	36° 9	36° 8
Orina.	1,357 c. c.	1,350 c. c.
Urea.	38,28 gr.	42,11 gr.

Respecto á la investigacion de la esencia y de la *boldina*, dice el Sr. Verne que sólo la ha hecho en las orinas; y como, al emitirse la orina, no ha revelado jamás ningun olor particular, lo cual se explica muy bien, dada la corta cantidad de medicamento absorbida, 80 gotas diarias, hubo necesidad de someter á la destilacion dos litros y medio del líquido emitido durante el tratamiento. El producto, recogido en el recipiente florentino, bastante opalino en la masa, lo era aún más en la superficie, y esparcía un olor aromático análogo al de la esencia de *boldo*. Decantada la porcion superior por medio de una pipeta, no tomó sino un ligero color por los ácidos; pero si las reacciones químicas no fueron suficientemente características, el olor no dejó ninguna duda al Sr. Verne ni á los alumnos presentes, que lo compararon al de la esencia verdadera que se les había presentado.

El residuo de la destilacion, decolorado con el negro animal, evaporado á sequedad al baño de maría, secado á la estufa y vuelto á tratar por el agua, ligeramente acidulada por el ácido acético, y filtrada despues, dió, con el yoduro doble de mercurio y de potasio, un abundante precipitado blanco amarillento característico.

De estos experimentos resulta que los principios más interesantes de la familia del *boldo*, materias aromáticas y *boldina*, se eliminan por las orinas. Resulta tambien que el *boldo* no tiene influencia sobre la circulacion, ni sobre la temperatura, ni sobre la cantidad de orina, pero que aumenta de un modo sensible la eliminacion de la urea. Bajo este concepto puede colocarse al lado de la coca, cuya accion sobre la nutricion es parecida.

Como hecho particular, ha observado el Sr. Verne en sí mismo y en otras personas una ligera excitacion el primer dia del tratamiento; pero esta excitacion desaparece muy luégo, y no es raro que los enfermos recobren el sueño que habían perdido á consecuencia de anemia profunda ó de cualquiera otra causa que haya producido la rotura del equilibrio nervioso.

III

El Dr. W. Emanuel, de San Luis, publica en un periódico inglés un caso curioso de la accion del cornezuelo de centeno sobre un bazo voluminoso. El 18 de Diciembre último vió á un sujeto de 43 años de edad con un enorme bazo, que llenaba casi la cavidad abdominal. Hacía 10 semanas que tenía accidentes urinarios, y sólo dos que había comenzado á infartarse el bazo, que era duro y doloroso á la presion. No había antecedentes palúdicos. El enfermo estaba muy flaco y muy débil. Su orina era sucia, oscura, y con-



tenía tanta albúmina que se coagulaba en masa por el ácido nítrico.

El Sr. Emanuel pensó que el extraordinario volumen del bazo debía determinar estos accidentes por presión sobre los riñones, aparte de que, por el volumen, amenazaba los días del paciente, por lo cual intentó, ante todo, reducirlo.

Como tratamiento prescribió 30 gotas de extracto líquido de cornezuelo de Squibb (la ergotina empleada en América) tres veces al día, y aumentó gradualmente la dosis hasta 60 gotas.

A los tres días había perdido mucho de su dureza el bazo; estaba blando al tacto, pero poco disminuido de volumen. Una semana después era sensible la disminución, que se acentuó luego de día en día; se le administró entonces al enfermo uva ursi y un poco de copaiba; la orina se aclaró, y a los 24 días de tratamiento había desaparecido de ella la albúmina y recobrado el bazo casi su volumen normal, debiendo admitirse como próxima la curación.

IV

No hay, quizás, ningún otro medicamento que se haya extendido con tanta rapidez como el iodoformo en la práctica quirúrgica. Tiene este antiséptico las siguientes ventajas: su disolución es muy difícil y no se verifica sino en las materias grasas del organismo, gracias a cuya propiedad permanece largo tiempo en la herida, cuya cicatrización puede hacerse debajo de una costra antiséptica.

Estos hechos son tan evidentes, que admira que no se haya generalizado hasta ahora el empleo del iodoformo en cirugía.

El iodoformo ¿es tóxico? ¿Provoca una reacción del organismo? El Dr. Leoschin, catedrático de Cirugía en Kasan, dice que no introdujo el uso del iodoformo en su clínica hasta el mes de Setiembre último, por lo cual es corto el número de sus observaciones. Sólo ha hecho desde aquella fecha hasta la actual cuatro ovariectomías, tres a causa de quistes proliferantes, y una a causa de un quiste dermoideo. Sin embargo, cree justificada esta comunicación, basada en tan corto número de hechos, por la ausencia completa de manifestaciones de intoxicación general en esas ovariectomías y en otras 17 operaciones (dos amputaciones de piernas, una de muslo, una resección de costilla, una de la cabeza del fémur, una de la rodilla, una del codo, tres casos de socavación de los huesos, dos amputaciones de mamas cancerosas, una extirpación de un quiste voluminoso de la cavidad bucal, y, por último, cuatro casos de extirpación de tumores de diferente naturaleza).

La cantidad de iodoformo introducida en el cuerpo de las enfermas a quienes se hizo la ovariectomía no se determinó de un modo preciso; en dos ocasiones se cubrió con este polvo el tronco del pedículo del ovario, la primera vez inmediatamente después de la extirpación del quiste, la segunda después de la *toilette* completa del peritoneo.

En estos casos, la cantidad de iodoformo empleada fué suficiente para cubrir bajo una espesa capa de polvo toda la superficie de sección del pedículo, así como las ligaduras. Se espolvoreó también de iodoformo toda la superficie de la pared abdominal, del epiploon y de la masa intestinal, cuyas adherencias se habían destruido, y todas las partes del peritoneo que se pusieron en contacto con los dedos o los instrumentos. Las ligaduras, así como la herida exterior, previamente suturada, se cubrieron también con iodoformo. La cura se completó con pedazos de gasa de Lister, una gran almohadilla de Neuber y una gran esponja desinfectada, destinada a ejercer una poderosa presión.

De estas cuatro ovariectomías, en tres no ocurrió ningún

accidente, ni hubo reacción febril, y la herida cicatrizó con una sola cura, que se reemplazó por un simple vendaje de diaquilon al 16.º, al 17.º y 18.º día.

Cuando se lavaba la herida, exhalaba un fuerte olor de iodoformo, y en la cicatriz lineal se encontraba también bastante cantidad de este polvo.

En uno de estos tres casos, la operación fué muy laboriosa. Un quiste de mediano grosor, supurado, había contraído adherencias con las partes vecinas y en casi toda su superficie. Fué preciso seccionar gran número de adherencias y hacer la ligadura. Al puncionar el quiste con el trocar de Spencer Wells, la pared del quiste, extraordinariamente friable, se rompió, y no pudo impedirse que se esparciera por la cavidad abdominal gran parte del líquido purulento del quiste, por lo cual hubo necesidad de limpiar cuidadosamente la cavidad peritoneal con esponjas fenicadas y emplear mucho iodoformo. En el cuarto caso de ovariectomía, tuvo la enferma una perimetritis, y se halla en la actualidad en tratamiento (a los 32 días de la operación del quiste dermoideo).

En las otras operaciones no ha observado el Dr. Leoschin sino dos veces manifestaciones que retardaron el restablecimiento de los enfermos. Después de la ablación de un enorme tumor grasoso y de una amputación de mama, sobrevino una hemorragia secundaria parenquimatosa. ¿Debemos referir esta hemorragia a la influencia del iodoformo? A los dos días de la operación aparecieron algunos equimosis en dos puntos distantes de la herida, sin que hubiese alteración de la sangre, ni anemia profunda, ni otra causa capaz de explicar este fenómeno.

El precio elevado del iodoformo se compensa con la economía en las demás piezas de cura, cosa que debe tenerse en cuenta en los hospitales. El Sr. Leoschin se limita a espolvorear las heridas con el iodoformo y a cubrirlas con una simple cura seca, compuesta de una gasa poco apretada.

En algunos casos procura dicho señor obtener igual resultado recurriendo a una mezcla de bórax y iodoformo.

V

Los hacecillos musculares anormales que se encuentran alrededor de la clavícula, y que se designan generalmente con el nombre de *músculos claviculares supernumerarios*, están sujetos a numerosas variaciones respecto al volumen, situación, forma e inserciones. Las variedades de nombre son, por desgracia, más numerosas que las variedades anatómicas; de aquí procede la confusión que se advierte en el estudio de estos músculos, y qué desaparecería con una terminología mejor establecida. Atendiendo a los casos hasta ahora observados, y tomando por base de las denominaciones la inserción del músculo, mejor que su situación respecto a la clavícula, da el Dr. L. Testut, en un periódico extranjero, la siguiente clasificación:

1.º Músculos que parten, según los casos, del esternón, del primer cartilago costal, ó hasta de la porción ósea de la primera costilla, para dirigirse al borde superior del omoplato (*músculos esterno-condro-claviculares*);

2.º Músculos que van del esternón a la clavícula (*músculos esterno-claviculares*). Estos músculos están situados, ora por delante (caso el más frecuente), ora por detrás (caso el más raro) de la articulación esterno-clavicular. De aquí dos grupos distintos: *músculos esterno-claviculares anteriores* y *músculos esterno-claviculares posteriores*;

3.º Músculos que van de la escápula a la clavícula (*músculos escapulo-claviculares*). Estos músculos pueden in-

sertarse en tres puntos diferentes de la escápula: el borde superior, el acromion, la apófisis coracoides, y de aquí esta triple natural division: músculos *escápulo-claviculares* propiamente dichos, músculos *acromio-claviculares* y músculos *coraco-claviculares*;

4.º Por último, hay músculos que, insertándose por un lado en la clavícula, se dirigen por la otra á las aponeurósis inmediatas, de las cuales constituyen músculos tensores; el Sr. Testut propone darles el nombre de músculos *cleido-aponeuróticos*. Estos últimos músculos se dirigen, ora á la aponeurósis cervical, ora á la pectoral. Los primeros serán músculos *cleido-aponeuróticos ascendentes*, y *cleido-aponeuróticos descendentes* los segundos.

Todos los músculos supernumerarios hoy conocidos pueden, en concepto del Dr. Testut, hallar cabida en la anterior clasificacion, que resume en el cuadro siguiente:

- 1.º Músculos esterno-condro-claviculares.
- 2.º Músculos esterno-claviculares. { Anteriores.
Posteriores.
- 3.º Músculos escápulo-claviculares. { Propiamente dichos.
Acromio-claviculares.
Coraco-claviculares.
- 4.º Músculos cleido-aponeuróticos. { Ascendentes.
Descendentes.

DR. RAMON SERRET.

SECCION OFICIAL

MONTE-PÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de admision de socios

D. Eladio San José Fernandez, profesor de Medicina, residente en Bosigas, provincia de Valladolid, desea ingresar en el Monte-pío. 1

D. José Ferradas y Rodriguez, profesor de Medicina, residente en esta corte, desea ingresar en el Monte-pío facultativo. 2

Anuncio de pension

Doña Juliana Urquiola y Aguirre, viuda del socio D. Juan Barandiaran, solicita pension de viudedad. 1

Lo que se publica para conocimiento de los socios, á los efectos del reglamento.

Madrid 27 de Abril de 1882. — El secretario general, *Esteban Sanchez de Ocaña*.

VARIEDADES

CONGRESO MÉDICO DE SEVILLA (1)

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Han terminado las tareas del Congreso Médico reunido en la poética ciudad de Andalucía que el voluptuoso Guadalquivir baña. Vivamente deploro que á la persona, por mil títulos competente, que debía representar en esta Asamblea al ilustrado decano de la prensa médica española impidiéranle á última hora, circunstancias del todo ajenas á su voluntad y deseo, encontrarse en este sitio, y pudiera EL SIGLO contar con una revista digna de sus ilustrados lectores. Me limitaré, pues, á indicaciones generales, que,

(1) La abundancia de original es la causa del retraso con que publicamos esta carta de nuestro estimado colaborador y amigo el Dr. Osio. — (L. R.)

por otra parte, creo lo más cuerdo, evitando, al querer entrar en grandes detalles, el escollo de cometer inexactitudes, de que no pueden ménos de adolecer notas tomadas en volandas, y esa digna Direccion publicará con más conocimiento de causa, despues, lo que crea merecedor de ello y conste en el órgano oficial del Congreso.

Ante todo, debo subsanar una falta, por demas involuntaria, en que incurri en las cortas líneas que tuve la honra de dirigirle, respecto á la sesion inaugural del Congreso, al indicar los nombres de los dignísimos compañeros que con gran entusiasmo concibieron la idea y llevaron á cabo la realizacion de este Congreso. Ademas de los entónces mencionados, tomaron tambien parte muy activa en ello los ilustrados profesores y distinguidos amigos míos señores Chiralt, Pizarro, Lasso, Salado Ferreira, Moresco y Arizmendi.

Al principiar las sesiones el dia 10 de Abril, bajo la presidencia del Dr. Rivera, el Sr. Sota, iniciador del Congreso, manifestó su gratitud á la Junta organizadora, pidiendo para ella, en muy sentidas frases, un voto de gracias, que unánimemente fué concedido en medio de los más espontáneos aplausos.

El secretario Sr. Madera leyó varias comunicaciones. El Dr. Morales leyó una bien escrita Memoria sobre un vendaje de su invencion, que denomina *vaginiforme*.

El Dr. Valenzuela leyó una notable Memoria, con carácter de verdadera originalidad, presentando tambien un instrumento de su invencion que reemplaza la bóveda palatina.

El Dr. Moresco presentó un erudito trabajo sobre las inyecciones en la *hipertrofia simple de las amígdalas*, tomando parte en la discusion los Dres. Ariza, Verneuil y Sota.

El Dr. Hausser leyó un luminoso discurso sobre el *Estudio comparativo de las aguas naturales azoadas, con determinacion de sus efectos sobre los procesos fisiológicos*. Hizo un estudio comparativo de Panticosa y Uberagua y Ubilla. Tomaron parte en este debate los Sres. García Lopez y Cazaux. Como indicara el Dr. Hausser que creía más compatible con la vida de los tísicos las grandes alturas, el Dr. Robert tomó la palabra y manifestó no estar de acuerdo con dicha apreciacion.

El Dr. Manzaneque, ilustrado director de las aguas de la Garriga, leyó un notable trabajo sobre las *Aguas minerales más convenientes en el tratamiento de la tuberculosis*, que fué oido con verdadera satisfaccion por todos los congresistas.

El Dr. García Lopez, director de los baños de Ledesma, leyó un erudito trabajo, bastante extenso, cuyo tema fué *Estudio comparativo de las aguas naturales azoadas*.

En la sesion del dia 11 leyó el Sr. Sota y Lastra un buen trabajo acerca de los *Caractéres clínicos que distinguen la lepra, el lúpus y el cáncer de la garganta*, el cual termina con las conclusiones siguientes:

1.ª La lepra aparece siempre en la piel ántes que en la garganta: el lúpus y el cáncer existen muchas veces en esta region, conservándose la piel sana.

2.ª La lepra va precedida por una coloracion roja, que despues se vuelve blanca, sin tumefaccion; el lúpus se desarrolla en una mucosa que conserva todos los caractéres normales; el cáncer se inicia por congestion, tumefaccion é incomodidad en la parte.

3.ª Los tubérculos de la lepra son blancos, blandos, de volumen variable; forman cadena ó rosario; la sensibilidad en ellos es la normal, ó está disminuida ó completamente abolida; los del lúpus son rosados ó rojos, duros, resistentes y elásticos, mayores que los de la lepra, poco numerosos y diseminados, por lo general indolentes; los del cánc

cer son rosados, rojos ó grises, duros ó blandos, sesiles y molestos por los dolores lancinantes que en ellos se despiertan.

4.^a Hay notable tumefaccion de la mucosa en la lepra, edema rojo y duro en el cáncer, estado normal de las partes que rodean á los tubérculos en el lúpus.

5.^a Las úlceras de la lepra son blandas, á veces parecidas á las placas mucosas sifilíticas, otras corroidas é insensibles; las del lúpus tienen los bordes duros y elevados, el fondo estrecho y sinuoso, y ocasionan poco dolor; las del cáncer son anchas, de fondo irregular, cubiertas ó rodeadas de vegetaciones papilares; por lo comun despiertan grandes dolores.

6.^a Las cicatrices de la lepra y del lúpus se parecen mucho por su aspecto y consistencia, pero se distinguen en que las primeras son insensibles y las segundas conservan la insensibilidad propia del sitio que ocupan. En el cáncer no hay cicatrizacion, ni completa, ni parcial, ni siquiera temporal.

Los Sres. Ariza y Rubio (D. Federico) tomaron parte en la discusion de este trabajo, así como el Sr. Sota y Lastra la tomó en otro del Sr. Ariza sobre el *Diagnóstico diferencial de las úlceras laringeas simples, tuberculosas, sifilíticas y cancerosas, fundado en sus caracteres objetivos*, el cual termina con las cinco conclusiones siguientes:

1.^a Las úlceras laringeas pueden diagnosticarse sirviéndose exclusivamente de la inspeccion laringoscópica.

2.^a Las úlceras simples no existen en su concepto, y su diagnóstico, áun á juicio de los que las admiten, carece de importancia. Podemos, por tanto, hacer caso omiso de ellas.

3.^a El verdadero problema debe plantearse entre las úlceras tuberculosas.

4.^a La resolucion de este problema se funda en los signos objetivos que describe.

5.^a Pero, para que éstos sean verdaderamente útiles al diagnóstico, hay que acostumbrarse á condensarlos y sintetizarlos en una rapidísima impresion visual, que es la que, en el mayor número de casos, nos es posible recoger en la inspeccion.

El conocido oculista y estimado amigo mio Dr. Chiralt, médico de Sanidad Militar, leyó un buen trabajo acerca del *método antiséptico más aplicable en los campos de batalla*, decidiéndose por el listeriano. Con este motivo hicieron uso de la palabra los Sres. Mitjavila, Tuñon y Tomé, quienes recordaron, entre otras curas, las de Cortejarena y Cortezo, indicando sus ventajas é inconvenientes.

Otros dos trabajos se leyeron sobre el mismo asunto: uno del Sr. Laborda, *Tratamiento antiséptico de las heridas*, y otro del distinguido cirujano frances Sr. Verneuil sobre *la septicemia y cura antiséptica*, al que hizo algunas observaciones el ilustrado catedrático de la Facultad de Barcelona Dr. Robert.

El conocido histólogo frances Sr. Grancher promovió un debate sobre el *tubérculo*, declarándose unicista, en oposicion al Sr. Robert que se declaró dualista, así como tambien el Sr. Ariza.

En la sesion del dia 12 leyó el Dr. Gomez Torres, catedrático de Obstetricia de esa Facultad, una Memoria con el siguiente título: *Juicio critico acerca de las más recientes modificaciones introducidas en la operacion de la fistula vesicovaginal por el método americano* (1).

El Sr. Grancher hizo una comunicacion verbal sobre la *tisis*, y presentó varias preparaciones histológicas del tu-

bérculo, en comprobacion de las ideas por él sustentadas. El Sr. Ariza, que tiene grandes conocimientos en estos asuntos, hizo atinadas observaciones á lo dicho por el sabio fisiólogo Sr. Grancher.

Leyóse despues una Memoria del Dr. Moncorvo sobre *Un caso de leucocitemia esplénica, en una niña de año y medio, curada por la aplicacion de corrientes eléctricas*.

El Sr. Buisen leyó otra sobre *Un caso de corea curado por la electricidad estática*, del cual dedujo las tres siguientes conclusiones:

1.^a Que la electricidad estática constituye un poderoso medio terapéutico.

2.^a Que su uso va siempre seguido de un éxito lisonjero en el corea.

3.^a Que, segun observaciones recientes, produce muy beneficiosos resultados en el tratamiento de la histero-epilepsia y en otros muchos padecimientos.

Los Dres. Mitjavila y Robert hicieron observaciones al anterior trabajo.

Leyóse despues una Memoria del Sr. Alsina acerca de un aparato de su invencion llamado *aeroscopio analizador*, cuyo objeto es facilitar el estudio del polvo atmosférico.

El Sr. Sota y Lastra (D. Juan) leyó un trabajo dando á conocer un procedimiento del Sr. Rubio para la extirpacion total del útero, el cual consiste en comprender este órgano entre cuatro ligaduras, dos laterales, y otras dos, anterior una y posterior la otra. Hé aquí las conclusiones con que finalizó el Sr. Sota su discurso:

1.^a Que en todo carcinoma y sarcoma de la matriz debe recurrirse á la extirpacion total de ésta, como único medio probable de curacion, siempre que dichos tumores se encuentren limitados ó circunscritos á ella y no haya alguna causa bastante poderosa que contraindique la operacion.

2.^a Que debemos practicarla por el proceder del doctor Rubio, desechando los demas presentados hasta el dia, por ser éste más fácil, más pronto, soportarlo mejor la economía y no ser complicado ni en instrumental ni en el manual operatorio, como son los demas, y especialmente el del Dr. Freund.

3.^a Que debemos ensayar el aplicar un tubo de zinc ó de platino sobre las ligaduras elásticas, con el objeto de ver si evitamos la nueva cicatrizacion de las partes seccionadas.

El Dr. Gomez Torres manifestó su opinion, contraria, no á este procedimiento, sino á la extirpacion del útero, sea cual fuere el método á que se recurra. En este debate intervino el Sr. Rubio, y tambien el Sr. Gutierrez.

El conocido y bien reputado patólogo Dr. Robert hizo una comunicacion verbal sobre la *etiología y carácter de algunas formas nuevas de hemoptisis*, admitiendo una forma debida á la presencia de la ténia, y otra dependiente de la irritacion espinal, formas que debe tener muy en cuenta el práctico ántes de entablar el tratamiento.

El Dr. Osío hizo una comunicacion verbal, demostrando cuán opuesto á la ciencia y á la humanidad es el reglamento vigente para exencion del servicio militar. Indicó que era de toda justicia que la falta de un ojo fuese causa de exencion. Que debía comprenderse en el cuadro la hipermetropía, el astigmatismo, y precisar la agudeza visual, no dejándolo, como ahora se hace, al capricho del que examina, cosa dada á abusos y á decir *caracteres medianos*. Que, al fijar la agudeza, sea por cualquiera de las muchas que existen ó que cada uno tenga, pues el fijar una determinada sería soberanamente ridículo, cuando no otra cosa. Que en los casos de diagnóstico seguro, como la hemeralopía, etc., no

(1) Obra ya en poder nuestro esta Memoria, que publicaremos en el número inmediato. — (L. R.)

se hiciera pasar al quinto por las molestias y peligros de la observacion.

El Dr. Osío manifestó que vería con gusto que el Congreso prohiere su proposicion.

Los Dres. Aycart y Chiralt estuvieron, como no podían ménos, de acuerdo con lo dicho por el Dr. Osío, si bien el Dr. Aycart, uno de los médicos que más honran el Cuerpo de Sanidad Militar, no se manifestó de acuerdo respecto á que la falta de un ojo fuese causa de exencion, salvo en los casos en que pudiera temerse la aparicion de la oftalmía simpática. El Dr. Chiralt, de quien puede el Cuerpo de Sanidad Militar estar orgulloso, dijo que ya había intentado algo en el sentido de la reforma, como el Dr. Aycart. Este último rogó al Dr. Osío retirara su proposicion, en la seguridad de que el Cuerpo á que pertenece haría todo lo posible para que se atendiera tan justa peticion. En vista de esto, el Dr. Osío retiró su proposicion, — que sin duda hubiera sido aceptada por el Congreso — confiado en tan sinceros ofrecimientos.

El Sr. Tomé leyó una Memoria del Sr. Peña — conocida ya de los lectores de ese semanario — sobre *neurotomía óptico-ciliar*, á la cual hizo algunas observaciones el Dr. Osío.

De las *inyecciones hipodérmicas de pilocarpina* fué el tema que el Sr. Robert desarrolló en una comunicacion verbal, deduciendo respecto al hidrotórax las conclusiones siguientes: 1.^a, que es preciso, para que den buen resultado, que la coleccion no sea antigua, que cuente 10 semanas de existencia á lo sumo; 2.^a, que sea hidrotórax y no empiema; 3.^a, que hay que contar con la resistencia orgánica del enfermo.

Los Dres. Cazaux y Hausser hicieron observaciones al Dr. Robert, creyendo el primero de escasa importancia las inyecciones de pilocarpina en el hidrotórax, y concediéndosela grande el segundo.

En la sesion del dia 13 leyó el Sr. Gutierrez un trabajo, acompañado de una pieza artificial y de gran número de preparaciones histológicas, sobre las *letálides*, que termina con las conclusiones siguientes:

1.^a Las erupciones malignas ó letálides acompañan á los cánceres con extraordinaria frecuencia, y su conocimiento ofrece un interes clínico de capital importancia.

2.^a Están histológicamente enlazadas en un orden de menor ó mayor complejidad, siguiendo por lo mismo en su desarrollo una gradacion natural cuando se trata del carcinoma epitelial serpiginoso.

3.^a En las demas especies de cánceres son la manifestacion de la infeccion local.

4.^a Ellas manifiestan el diagnóstico de estas neoplasias, cuando radican en órganos glandulares y no se hallan tumefactos los ganglios vecinos; así como tambien nos permiten clasificar úlceras especiales que coinciden con tumores de la misma region.

5.^a Su presencia indica la malignidad y propagacion del neoplasma á que acompañan, y, por lo tanto, el desastroso fin del individuo que le lleva.

6.^a Como no se destruyan dichas letálides á la vez que el cáncer, la curacion de éste es imposible, pues de cada una verémos brotar nuevos gérmenes.

7.^a La mayor parte de las recidivas de los cánceres de la mama son debidas al rápido desarrollo que adquieren las letálides despues de la extirpacion de aquéllos.

8.^a Debe, pues, el cirujano no recurrir á la operacion caso de existir alguna variedad de dichas erupciones malignas, si no quiere acortar la vida de los pacientes, y esto aunque las glándulas linfáticas próximas no estén tumefactas.

El Sr. Rubio dijo que admitía tres clases de *letálides*: maculosa, papulosa y ulcerosa.

La Memoria que á seguida leyó el Dr. Chiralt, sobre *¿Cuál es el medio más adecuado y eficaz para combatir el estrabismo en los niños menores de siete años?*—termina con las siguientes conclusiones, que resumen su pensamiento:

1.^a Que la tenotomía no está indicada en todos los casos de estrabismo.

2.^a Que, aun en aquellos en que está indicada, rara vez basta este acto operatorio para curar al enfermo bajo su doble aspecto *anatómico y fisiológico*.

3.^a Que hay que asociar á la operacion, algunas veces precediéndola y casi siempre siguiéndola, la gimnasia ocular con los cristales prismáticos ó los colectivos, con ó sin estereoscopio.

El Sr. Ariza leyó otro bonito trabajo acerca de la *importancia de la otología demostrada por el estudio del catarro crónico de la caja*, al cual hizo algunas observaciones el ilustrado médico Sr. Laborda.

Con motivo de una Memoria que acerca de las *causas de la excesiva mortalidad de la primera infancia* leyó el señor Adame, se promovió una animada discusion en la que intervinieron con gran lucimiento los Dres. Robert y Gutierrez, proponiendo el primero que, para disminuir la mortalidad en aquella edad, se observaran las siguientes medidas:

1.^a Limpieza corporal, baños, abluciones para mantener el conveniente tono orgánico.

2.^a Aumentar la alimentacion, mejorando su calidad y haciéndola económica.

3.^a Descanso completo los dias festivos, y buscar los recreos especialmente en el campo.

4.^a Establecer gimnasios públicos en todas partes, para resucitar por este medio los juegos olímpicos.

El Dr. D. José María Puéllés leyó otra Memoria sobre el mismo asunto, cuyas conclusiones dicen así:

1.^a No consentir viviendas que necesiten interminables tramos de escalera, ni sean demasiado bajas, húmedas y poco ventiladas.

2.^a Que las calles sean anchas, rectas, con arboleda, alcantarillas, y limpias, con aguas abundantes para riego y aseo.

3.^a Cumplimiento estricto de todas las leyes sanitarias.

4.^a Creacion de asilos para cuidar y lactar los niños de las obreras y madres enfermas, mientras las primeras están en el trabajo y las segundas no alcanzan la salud suficiente para dedicarse á los deberes de la maternidad.

5.^a Creacion de sociedades protectoras de la infancia, consagradas al fin propuesto.

6.^a Facilitar por cuantos medios estén al alcance de todos la más sana instruccion, y poner de texto en las escuelas epitomes de higiene al alcance de todas las inteligencias.

7.^a Disminuir por medio de sábias economías los impuestos, para proporcionar la holgura en los menesteros.

8.^a Moralizar... moralizar y moralizar á una sociedad que se aparta de la virtud, por medio del ejemplo en aquellos que por su elevacion están más obligados á ello.

Por no alargar más esta carta, daré á V. cuenta en la próxima de lo ocurrido en el resto de las sesiones, así como del banquete con que terminó el Congreso y de la expedicion que á Jerez hicimos los congresistas.

De V. affmó. amigo y S. S. Q. B. S. M.

DR. OSÍO.

Sevilla 15 Abril 1882.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 707,08; mínima, 700,30; temperatura máxima, 26°,0; mínima, 1°,8. Vientos dominantes, SO., O., S. SO. y S.

Los estados congestivos de los órganos respiratorios, de los centros nerviosos y de la parte inferior del tubo digestivo han aumentado en frecuencia, sobre todo los de carácter pasivo consecutivos á estados crónicos anteriores. Las hemorragias nasales y bronquiales se han presentado con alguna frecuencia; las bronquitis y pleuritis, los reumatismos articulares agudos y las neuralgias ciáticas, supra-orbitarias, los lumbagos y torticólis, las neurósisis epileptiformes, también han sido numerosas. Las fiebres intermitentes con fenómenos gastro-intestinales en su principio, y con fácil terminación por la terapéutica apropiada, también se han presentado en cifras mayores que en igual época de otros años.

REMITIDO

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy respetable amigo: Si no hay el menor inconveniente en ello, le ruego de cabida en el periódico de su digna dirección á las adjuntas líneas que dirijo á mi particular amigo el ilustrado director de *La Crónica oftalmológica*, doctor D. Cayetano del Toro. Como esta revista es mensual, y hay asuntos que, en mi concepto, deben solventarse cuanto antes, creo conducente buscar hospitalidad en un periódico de publicación más inmediata, seguro de que mi amigo el señor doctor del Toro comprenderá cuán justo es ello.

Es de V. muy consecuente amigo y seguro servidor

Q. B. S. M.

Dr. Osío.

Madrid 4 de Mayo de 1882.

Sr. director de *La Crónica oftalmológica*.

Muy distinguido amigo: En su ilustrada publicación, y en el número correspondiente al 12 de Abril, he visto un artículo de mi estimado amigo Dr. Barraquer indicando lo importante que sería para evitar la supuración de la córnea, cosa que, desgraciadamente, sucede con frecuencia en los casos de oftalmía blenorragica, aún en las manos más expertas, hacer la sindectomía ó excisión de un pedazo de conjuntiva alrededor de la córnea, como medio preventivo de los graves é irremediables accidentes de la córnea en los casos referidos. Agrega mi amigo Barraquer que, si no está mal enterado, no se había indicado hasta ahora dicho medio profiláctico. Hace bien mi amigo en hacer la salvvedad «si no estoy mal enterado,» pues yo, haré un año, en la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona, en una de sus sesiones, presidida por mi ilustrado amigo Dr. Anet, y presentes, entre otros que no recuerdo, mis dignos compañeros los Dres. Masoliver, Badía, Comet, Guillermo Vilar, Planellas, Xercavins, Andreu y Serra, Basols, Roquer y Alborná, dije: «Señores: voy á tener la honra de someter á vuestra consideración una idea, que creo me pertenece en absoluto, y es el tratamiento profiláctico de las funestas complicaciones de la córnea en los casos de oftalmía purulenta, particularmente blenorragica. Yo, señores, no lo he practicado aún; pero me parece de tal importancia tan soberano recurso, y sobre todo tan inocente, que en la primera ocasión, y obrando con toda conciencia, lo haré. Dicha profilaxis consiste en excindir la conjuntiva bulbar, en bastante extensión, alrededor de la córnea, adelantándonos por este medio á la formación de ese anillo quemósico,

co, causa inmediata de la especie de mortificación que padece la córnea, y cuyas consecuencias son irremediables. ¡Cuántos ojos perdidos, ya por la gravedad suma de esta dolencia, sin duda alguna, como por ser tratados por manos poco hábiles, que creen que todo estriba en emplear el nitrato de plata á diestro y á siniestro!»

Lo que, en la sesión á que me refiero, tuve la honra de exponer constará en actas. Como se ve, pues, la prioridad de esta idea, que la creo salvadora, me pertenece. Congratúlome, y muy mucho, que coincida la opinión de un oculista tan afamado como mi amigo Dr. Barraquer con la mía, y estoy seguro que, á haber tenido idea siquiera de que yo ya había indicado lo que dejo expuesto, hubiérase complacido en consignarlo.

En lo que no estoy de acuerdo con mi amigo el Dr. Barraquer, si bien esto es secundario, es en considerar la supuración, ó, mejor dicho, las alteraciones de la córnea, como dependientes de la infiltración del pus por el epitelio, etc. Creo que en ello predomina un hecho físico.

No por la justa prioridad que reclamo, sino por creer de importancia el asunto, que someto gustoso al juicio ilustrado de mis estimados compañeros, me tomo la libertad de rogar encarecidamente á los dignísimos directores de los periódicos médicos, hayan ó no insertado aún el artículo de *La Crónica oftalmológica* á que me refiero, den cabida en sus ilustradas columnas á las presentes líneas.

Aprovecho esta oportunidad, doctor del Toro, para repetirme su muy afectísimo compañero y amigo,

Dr. Osío.

CRÓNICA

Recepcion. — Hoy domingo, á la una de la tarde, celebra sesión pública la Real Academia de Medicina, en su local, calle de Cedaceros, núm. 13, para la recepción del académico electo nuestro estimado amigo el eminente cirujano Dr. D. Juan Creus, quien leerá su discurso, contestándole, á nombre de la Corporación, el académico numerario Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. José Calvo.

Reales órdenes. — La *Gaceta* de estos últimos días ha publicado dos reales órdenes, disponiendo una que se provea por traslación la cátedra de Patología médica de la Universidad Central, y nombrando otra el Tribunal de oposiciones á la cátedra de Anatomía, vacante en la Escuela de Veterinaria de Leon.

Castigos medicamentosos. — El *Chicago Medical Review* dice que en un colegio de Montreal se han empleado los sinapismos para castigar á los niños. No faltan tampoco familias que recurren á las lavativas para castigar á los niños.

Sentimentalismo. — La Sociedad danesa protectora de animales (bajo el patronazgo del rey de Dinamarca) ofrece dos premios, de 2.000 y de 1.000 francos respectivamente, para los dos mejores trabajos que se presenten acerca de la posibilidad de reemplazar para las vivisecciones los animales vivos por otros recién muertos. La Sociedad se apoya en la declaración de Schiff de que, en ciertas condiciones, las funciones de la vida pueden estudiarse en animales recién muertos.

Las Memorias podrán estar escritas en danes, sueco, inglés, alemán ó frances, y deberán entregarse al presidente de la Sociedad ántes del 1.º de Setiembre próximo.

Volubilidad humana. — Sin mezclarnos en política, podemos decir que el célebre Bismarck se apoya para gobernar, tan pronto en un partido como en otro. La inconstancia del príncipe en su carrera política existe igualmente en su vida de enfermo; su enfermedad principal es, según ya se sabe, una ciática muy rebelde y de fáciles recidivas; además sobreviene de vez en cuando una tumefacción infla-

matoria de las venas del pié, de naturaleza gotosa probablemente, y, como todos los simples mortales, está expuesto á indisposiciones más ligeras. Poco le importa entonces que el médico que le visita sea homeópata ó alópata; con la propia indiferencia consulta al mismo tiempo, ó uno después de otro, á los representantes de las dos escuelas.

Si está en Friedrichsruh llama al Dr. Dohn, de Hamburgo, consejero privado sanitario, que es alópata. Si necesita en Varzin asistencia médica, llama á un alópata de Schalwe. En Kissingen, su médico es el Dr. Diruf, también alópata. Pero, cuando está en Berlin, sus preferencias son en favor de la homeopatía.

Agradecimiento. — Debemos manifestarlo al Sr. Espina y Capo por haber tenido la bondad de remitirnos el cuaderno 2.º de su excelente obra — de la cual nos ocuparemos más adelante — *Lecciones teórico-prácticas acerca de las enfermedades del corazón*, y al Sr. Almazan y García (Don Ramon) por habernos enviado un ejemplar de su discurso de doctorado, el cual es un *Juicio crítico acerca del método terapéutico dosimétrico*, resumido en el siguiente verso de Argensola:

¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza.!

A quien de ajeno se viste... — Ya en otra ocasión nos ocupamos — aunque con harto sentimiento de nuestra parte — de cierto periódico que tiene la mala costumbre de vestirse con plumas ajenas y ocultar siempre su procedencia cuando de nuestro periódico se trata. Por entonces, y no hace de esto mucho tiempo, conseguimos, no ya que *La Correspondencia Médica* nos citara, — que esto se le hace muy cuesta arriba — sino que no nos tomara artículos enteros y se los atribuyera, poniéndoles la firma de uno de sus redactores. Mas en el último número se revuelve airado contra nosotros — ¡cómo no! — porque no hemos hecho esto y lo de más allá (cosas todas que *La Correspondencia*, que es muy solícita por los intereses de la clase — ¡quién lo duda? — hubiera hecho), y á seguida toma de nuestras columnas un artículo que sus suscritores habrán creído que le ha costado la molestia, en primer lugar de reunir los datos que contiene, y en segundo de escribirlo. ¡Magnífico sistema, por vida mía!... Y nada decimos de sus admiraciones, y de sus entusiasmos, y de su prioridad por todas las ideas nacidas y por nacer en cerebros humanos, porque eso no es posible discutirlo. El director de *La Correspondencia Médica* hubiese hecho mucho, á encontrarse en situación de hacerlo; — ¡oh! ¡ah! — y cuando S. S. pasó por el Ministerio de la Gobernación, ¿tendría la bondad de decirnos qué dejó hecho?

Por lo demás, sepa el periódico á que aludimos (y délo luego, si gusta, como noticia propia); que los Sres. Laruelo y Suarez no han menester sus consejos, por ahora al menos; que con costras de la vaca de Arroes inocularon terneras, y que desde entonces continúan propagando en Jijon la vacuna procedente del *cow-pox* por ellos descubierto.

Otro caso de cow-pox espontáneo. — Nuestro apreciable suscriptor Sr. D. Manuel Sanchez Matias nos ha remitido dos costras, que cree procedentes de pústulas de *cow-pox* espontáneo, que dicho señor arrancó de los pezones de una vaca del Escorial. Aunque los datos que nos suministra el Sr. Sanchez en su carta comprueban, al parecer, que efectivamente se trataba de un nuevo caso de *cow-pox* espontáneo, hay que mirarse mucho en esto antes de asegurarlo de una manera definitiva. De todos modos, agradeceremos en el alma este obsequio, para nosotros muy preciado, del Sr. Sanchez, como agradeceremos á cualquier otro suscriptor que nos dé noticias de cualquier otro caso de que tuviere noticia.

Resultados de la guerra. — Segun datos oficiales, publicados recientemente, las bajas sufridas por el ejército alemán en la guerra franco-prusiana fueron, entre muertos y heridos, de 6.247 oficiales (incluyendo 81 cirujanos, 4 capellanes y 3 oficiales de Administración Militar) y 123.453 soldados. De éstos, 17.572 cayeron en los campos de batalla, 10.710 murieron de las heridas, 316 perecieron por accidentes y 30 se suicidaron: total, 28.628. De los restantes, 12.253 murieron de enfermedad (tifus 6.965, disenteria 2.000, enfermedades de los pulmones 500). Así, pues, del número total de defunciones, 40.881, 70 por 100 murieron de las heridas y sólo 30 por 100 de enfermedades, al paso que, en la campaña de 1866 contra el Austria, cerca del 60

por 100 de todas las bajas fueron causadas en mayor número por enfermedades.

En el servicio sanitario de Alemania estuvieron empleados 7.022 médicos y cirujanos, 8.336 ayudantes, 12.077 enfermeros, 7.800 camilleros, 606 farmacéuticos con 254 practicantes, 1.309 empleados en los hospitales, y 523 oficiales y 8.398 individuos del Cuerpo de Ambulancias, formando un total de 46.955 personas.

Los grandes esfuerzos del servicio sanitario del ejército fueron generosa y eficazmente secundados por las suscripciones voluntarias de Alemania. El total distribuido por la Junta Central ascendió á 33 millones de marcos en efectivo, además de 15 millones en diversas clases de auxilios, medicinas, camas, instrumentos de cirugía, etc., y de 7.500.000 marcos recibidos de otros países, y especialmente de los alemanes residentes en América. Total de las contribuciones voluntarias, más de 55 millones de marcos, ó sean 2.750.000 libras esterlinas.

El veneno de las patatas. — La mayor parte de los campesinos olvida ó ignora que las patatas en vías de germinación contienen una sustancia venenosa llamada *solanina*, que ocasiona á veces envenenamientos, cuya causa se busca en vano. Así mueren envenenados muchos animales, y, cuando el veneno no les mata, les debilita y enfleaquece.

Las vivisecciones en el Parlamento alemán. — La cuestión de las vivisecciones, que tan excitados trae los ánimos de los compasivos ingleses, da también no poco qué decir en Alemania. Así, el Parlamento de esta nación tomó en consideración, en una de sus últimas sesiones, el informe de una Comisión nombrada para examinar algunas peticiones de corporaciones y de particulares pidiendo que se restringiesen ó prohibiesen las vivisecciones. El informe leído en el Parlamento alemán por el Sr. Hüter, diputado por Greifswald, termina con la proposición siguiente: «Considerando: 1.º, que en interés de la ciencia son, al parecer, indispensables para la enseñanza las vivisecciones; 2.º, que las alteraciones en el Código Penal que desean los peticionarios no son en manera alguna necesarias; 3.º, que los peticionarios pueden elevar sus quejas sobre los abusos de las vivisecciones á las autoridades locales que rigen los establecimientos de enseñanza, la Cámara pasa á la orden del día.»

Dos miembros de la Comisión se declararon adversarios de las vivisecciones, y propusieron que, cuando éstas fueran dolorosas, — á menos de que se hicieran con un objeto altamente científico — se castigaran con la multa de 750 francos, ó los días de prisión correspondientes. Después de hacer uso de la palabra los Sres. Virchow, Minnigerode y el ministro de Fomento, Sr. Gossler, aprobó la Cámara, por gran mayoría, el informe del Sr. Hüter desechando la enmienda que se había presentado.

Las dos tenazas. — Un opulento banquero, que dejó en edad juvenil la gloriosa carrera de las armas para dedicarse á la de las letras... de cambio, acudió en una ocasión á un dentista afamado para que le arreglase la dentadura.

El especialista, que tenía el colmillo muy retorcido, quiso antes de proceder á la operación, que era complicada y difícil, enterarse de la condición social del doliente, y, habiéndose informado con delicadeza de este particular interesante, el enfermo le contestó con estudiada modestia:

— Soy un teniente retirado.

Pero, al retirarse el banquero de la sesión preparatoria, tropezó en la escalera con una persona que le conocía, y que, al llegar á la habitación del dentista, le informó de la verdadera condición y recursos del banquero incógnito.

Llegó éste al otro día; sentóse en el banquillo de los acusados, y el dentista empezó á registrarle bien toda la boca, con tan despiadada crueldad, que, afligido el banquero, exclamó, vertiendo lágrimas como puños:

— ¡Pero, hombre, por el amor de Dios! ¿No tiene usted otras tenazas?

— Sí, señor, — respondió el dentista con gran serenidad; — para los banqueros tengo otras más suaves, pero éstas son las de los tenientes retirados.

TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2. Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13. — MADRID.

PREPARADOS DE PEPTONA.
Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas diges-
tivas del individuo.

PEPTONA DE CARNE || **PEPTONA DE LECHE**
carne de vaca digerida artificialmente. || *leche de vaca digerida artificialmente.*

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el
estómago no tolera ninguna alimentacion, úlceras gástricas, catarros intesti-
nales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consuncion, clo-
rosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona. — Vino de Peptona y Hierro. — Chocolate de
Peptona. — Peptona de Carne concentrada.

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor
en todas las de España.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,
DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

HIDROTERÁPIA.
Baños y du-
chas hidroterápicas
para el tratamiento de
las afecciones crónicas,
especialmente las ner-
viosas, anemias, neural-
gias, lumbago, ciertas
parálisis, ataxia loco-
motriz, albuminuria,
diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó
simples con el agua del
Lozoya.

ATMHIATRIA.
Baños de va-
por medicamentosos,
y rusos, recomendados
particularmente para
la curacion de los do-
lores reumáticos cróni-
cos, las afecciones es-
crofulosas, sífilíticas y
herpéticas, etc.

Pulverizaciones.
Baños minero-me-
dicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

JARABE DE BREA Y CODEINA
PASTA DE BREA.

Contra
las laringi-
tis y bronquitis
crónicas, los catarros
de la ve-
giga y toda
clase de **TOS**
parados de
brea de
Pino y Vivo, de Murcia
Pastas 4, 8; 5 y 10 rs. ca-
ja. Jarabes 6, 12; 19
y 20 rs. bote.

LA MEDICACION FOSFOREA DEL DOCTOR POQUET
JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO
Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el ilustre Colegio
de Farmacéuticos y por la Academia Médico-Farmacéutica

Este nuevo jarabe, exactamente dosado, es considerado por muchos médicos
como el medicamento más racional para combatir la tuberculosis, raquitismo,
linfatismo, escrofulismo debilidad y varias afecciones del pecho. Sustituye al
aceite de bacalao y, según dictamen de la ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA y de
varios facultativos, reemplaza con ventaja á las soluciones de bifosfato y clor-
hidro-fosfato de cal, por lo defectuoso de tolerarlas los niños y personas débiles.
Su uso nunca causa á los enfermos, cualidad sumamente ventajosa tratándose
de un medicamento que, generalmente, debe tomarse por mucho tiempo. Cada
cucharada de este jarabe contiene un gramo de fosfato de cal gelatinoso en esta-
do NACIENTE.

Jarabe de ácido fénico y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de arseniato de sosa y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de brea y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de bálsamo de Tolu y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de cortezas de naranjas amargas y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de digital purpúrea y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de morfina y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de proto-ioduro de hierro y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de quina y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de quina ferruginosa y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de savia de pino y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de sub-nitrato de bismuto y fosfato de cal gelatinoso.

Véndese en Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2; Valencia, Dr. Aliño y Andres;
Tarragona, Fontova; Lérida, Solá; Murcia, Martínez; Reus, Llovera, etc., etc. Al
por mayor, Dr. Poquet, Barcelona, y Cambio Mutuo Español, Madrid.

CRUPINA DE DIOS
Evita el desarrollo del garrotillo y es de efectos tan instan-
táneos, que á la primera cucharada que toman los niños
cesa la sofocacion, y con algunas más la ronquera y la tos
hueca y sorda con que empieza tal mortal padecimiento.
Frasco, 14 reales. — De venta en Madrid, botica de Sanchez
Ocaña, Atocha, 35, y en Peñaranda de Bracamonte, farma-
cia del autor, Isidoro de Dios.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO
EN EL TRATAMIENTO
de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ
de
FOSFATO MONO-CÁLCICO

QUÍMICAMENTE PURO

El Jarabe Osteógeno Genové, por su composicion, es un ver-
dadero tónico, digestivo y estomáquico, y produce sus efectos
naturales sin molestar en lo más mínimo á los enfermos; es-
tá perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y
especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas
condiciones de vida, porque restituye uno de los principales
elementos inorgánicos á la constitucion del cuerpo humano,
sin el cual la salud, y por consecuencia la longevidad, se en-
cuentran más ó menos comprometidas.

De este Jarabe puede tomarse, antes ó despues de cada comida,
una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el
doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efec-
tos de este medicamento, se les entregará un frasco para
ensayo.

Venta al pormayor y menor en la Botica Hispano-Ame-
ricana de GENOVÉ, Rambla del Centro, núm. 3 (frente al Li-
ceo), Barcelona.

Precio: 3 pesetas frasco en Barcelona. 3,50 en Madrid, far-
macia de la señora viuda de Somolinos, Infantas, 26; More-
no Miquel, Arenal, 2; Castellon de la Plana, farmacia de
Ribés.

Pídase este producto en las principales farmacias de
España.

Habana. — Farmacia y droguería del Dr. R. Leon, calle de
Mercaders, 48.

Manila. — Señora viuda de Kuhnel y Compañía.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 61, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posición topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuellan majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Montserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y placida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester proceder y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La sección de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vice-director, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellán, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos.	400 duros al mes.
1. ^a clase.	36 — —
2. ^a —	25 — —
3. ^a —	18 — —
4. ^a —	precios convencionales.

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pensión.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.

INFALIBLES ESPECIFICOS

Reconstituyentes y anti-humorales. — Extenuados, flacos, escrofulosos, usad para fortaleceros, niños y adultos, y para transformar vuestra pobre sangre, para desencanijaros, *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*; frasco, 16 reales: y, cuando necesiteis hierro, usad del *iodo ferruginoso*; frasco, 20 reales: de exclusiva invención de Fernandez Izquierdo, Madrid, Ponteños, 6, botica. No tiene rival este infalible específico del más grato sabor.

Denticina infalible. — Preguntad á millares de madres, y os dirán que han tenido á sus pequeñuelos en la agonía, que les veían espirar y les han salvado con estos polvos prodigiosos. No hay niño que muera de la dentición si los usa, por mal que se encuentre; hacen brotar la baba suprimida, cortan las diarreas que les aniquilan, les quitan las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impiden los ataques de alferecía, y, por fin, atienden á todos los accidentes que ocurren en la dentición penosa y difícil, brotando fuertes dentaduras. Caja para seis días cuesta 12 reales, y se remite por 14. También hay *Jarabe de la dentición* para frotar las encías cuando los niños se oponen á tomar alimentos ó medicamentos porque les duele mucho, y con él se logra el *babeo*, calmar los dolores y facilitar la erupción dentaria. Frasco 8 reales, y se remite por 12. — Madrid, calle de Ponteños, 6, botica de Fernandez Izquierdo.

Tonicina digestina. — Segurísimo agente para abrir el apetito y digerir lo más indigesto, y nutrir al encanijado, caquéctico, convaleciente y debilitado, dando fuerzas y extinguiendo la miseria fisiológica, cualquiera que sea la causa. Cura la perturbación digestiva y la diarrea, las acedias, dispepsias, gastralgias, y todas las afecciones molestas del estómago; los vómitos de los niños y adultos, y los de las embarazadas, y los vómitos matutinos ó flemáticos, y la tos flemática de las madrugadas. Cura el histerismo, mareos, ruidos y dolores de la cabeza, perturbación de las reglas, y evita las congestiones; regulariza la circulación á los gruesos, y transforma á los flacos en gordos. Caja, 5 pesetas, y se remite por Correo por 22 reales. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Calenturas intermitentes. — *Cuartanas, tercianas y cotidianas*, toda clase de *fiebres palúdicas*, se curan infaliblemente con las *píldoras febrífugo-infalibles* de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las *benignas*, 12 reales, y de 84 para las *rebeldes*, 24 reales, y por 2 reales más se remiten por el Correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor. Pablo Fernandez, Madrid, Ponteños, 6, y Justo Fernandez, Calzada de Oropesa (Toledo).

Tos ferina. — Si son chicos de pocos meses; se curan con el *Jarabe concentrado* de brea, de Izquierdo; frasco, 8 reales: si los que padecen la coqueluche, las toses nerviosas, son de un año en adelante, como mano de santo se curan con el *JULEPE ANTI-FERINO*, frasco 14 reales, sin mudar de aires y sin más medicinas; pero sólo se responde del de Balaguer é Izquierdo, Madrid, Ponteños, 6.

Estos específicos se venden en las principales boticas de España; pero asegurarse que sean de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Ponteños, 6, botica.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

LICOR BREA MUNERA

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demás enfermedades de la piel, orina, reumatismo, debilidad general. Primer regenerador de la sangre.

Nota. El 48 de Abril de 1878, hallándose en Barcelona M. Guyot, de Paris, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante las Academias de Barcelona y Paris, y no aceptó.—Precio, **2 pesetas frasco.** Venta en las farmacias y droguerías.

Autor: Escudillers, 22, Barcelona.

MUNERA HERMANOS

BOLOS ANTIGASTRÁLGICOS

contra las indisposiciones del estómago, sean ó no dolorosas, elaborados con arreglo á la disposicion testamentaria de don Francisco Almazan, farmacéutico que fué de Cuenca.

Las cajas llevan alrededor la firma y rúbrica del autor, la del licenciado en farmacia Sr. Carrion y la del legatario. Se expende en Madrid, al por menor, García Cenarro, sucesor de Carrion, Abada, 4 y 6, y en varias otras oficinas del Reino. Caja 24 rs. Depósito central y único: legatario del Sr. Almazan, Libertad, 35, 2.º

Advertencia importante.

Desde seis cajas en adelante descuento 25 por 100 y á plazo con buenas referencias. Informarse siempre en este depósito de las casas de comision y droguerías que en él se surten, pues circulan falsificadas. Pedirlas con el nombre de *Bolos de Almazan* y no con el de *Bolos de Cuenca*.

VACANTES

Una de las dos plazas de médico-cirujano de Tolosa (Guipúzcoa), partido de su nombre, habitantes 8.215, que ha de proveerse por oposicion. Los ejercicios serán tres. Consistirán: el primero en un caso práctico de Medicina, el segundo en un caso práctico de Cirujía, y el tercero en una operacion quirúrgica sobre un cadáver, ó una breve disertacion sobre un tema sacado en suerte. Para tomar parte en ella es requisito indispensable haber ejercido la profesion por cuatro años á lo ménos. Dotacion 2.000 pesetas por la asistencia á las familias pobres y á los pobres del hospital. En la poblacion existen, ademas de esta plaza, una de médico-cirujano y otra de cirujano, provistas en la actualidad. Las solicitudes hasta el 25 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Picon (Ciudad-Real), partido de Piedrabuena. Habitantes 635. Dotacion 750 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres y las iguales con 150 vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 24 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Iciar (Guipúzcoa), término de la villa de Deva. Dotacion 1.000 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres. Las solicitudes al Sr. Presidente de la Junta Municipal de Deva hasta el 14 de Mayo.

—La de farmacéutico de Sanséllas (Baleares), partido de Inca. Habitantes 2.712. Las solicitudes hasta el 15 de Mayo.

—Por acuerdo del Ayuntamiento se publica la vacante de Medicina y Cirujía de esta villa, dotada con el haber anual de 2.500 pesetas, siendo obligacion del facultativo visitar á todo el vecindario en general, que se compone de 3.343 almas, sin opcion á retribucion alguna de parte de éste, salvo los casos de consultas y operaciones magistrales quirúrgicas, cuyos derechos serán oportunamente designados en el contrato que celebre con el Ayuntamiento, quedando excluidas de éstas las 300 familias pobres.

Los facultativos que deseen obtener dicha plaza pueden remitir sus solicitudes documentadas á esta Alcaldia en el término de 30 dias, contados desde que el presente aparezca inserto en la *Gaceta de Madrid*.

Y para general conocimiento se publica el presente en Setenil á 13 de Abril de 1882.

Ayuntamiento de Madrid

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta seccion del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos ademas juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

MANUAL PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LAS MUJERES (Medicina y Cirujía), por el Dr. G. Eustache. — Version castellana de D. Enrique Moresco y Labado y D. Rafael Ulecia y Cardona, con un prólogo del Dr. D. Andres del Busto Lopez. — La obra constará de un solo tomo de más de 600 páginas, y se publicará en 10 cuadernos. Los que excedan de este número se regalarán á los suscritores. Ha salido el cuaderno 1.º Precio del cuaderno, una peseta.

DICCIONARIO DE MEDICINA Y DE TERAPÉUTICA MÉDICA y quirúrgica, comprendiendo el resumen de toda la Medicina y de toda la Cirujía, las indicaciones terapéuticas de cada enfermedad, la Medicina operatoria, los partos, la oculística, la odontecnia, la electricidad, la materia médica, las aguas minerales y un formulario especial para cada enfermedad, por el Dr. E. Bouchut y el Dr. Armand Després. Traducido de la tercera edicion francesa y aumentado por D. Pedro Espina y Martinez y D. Antonio Espina y Capo. Madrid, 1881. Un tomo en 4.º mayor de 1.624 páginas á dos columnas, con 914 figuras intercaladas en el texto y tres mapas. — Precio, 25 pesetas en Madrid.

Suscripcion permanente. Se reparte por cuadernos mensuales, al infimo precio de 2,50 pesetas cada uno en Madrid y 2,75 en provincias, franco de porte.

Se ha repartido el cuaderno 2.º

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías del reino.

MANUAL DE LARINGOSCOPIA Y DE LARINGOLOGÍA, POR el Dr. Cadier. Resumen de su curso en la Escuela práctica de la Facultad de Medicina en 1878 y 1879, con 23 figuras en el texto. Traducido de la última edicion francesa por el Dr. Balamero Gonzalez Alvarez, profesor por oposicion de la Beneficencia provincial. Madrid, 1882. — De venta, al precio de 5 pesetas, en esta Administracion.

DOCTOR RAMON SERRET. — *Guía del vacunador.* — *Las dos vacunas.* — Acaba de publicarse este folleto de tanto interes para todos los médicos. — Véndese al precio de **60 cénts.** de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

Los pedidos, acompañados de su importe, á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

PICOT. — *Los grandes procesos morbosos.* (Lecciones de Patología general.) — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y 250 grabados intercalados en el texto. — Precio: 32 pesetas en Madrid, y 34 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

SIMPSON. — *Clínica de Obstetricia y Ginecologia*, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al frances y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de Paris. — Version española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: 11 pesetas en Madrid, y 12 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

NÉLATON. — *Elementos de Patología quirúrgica.* — Version española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripcion permanente por tomos mensuales, al precio de 11 pesetas en Madrid y 12 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 12 y 13 pesetas respectivamente.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

ESPINA Y CAPO. — *Lecciones teórico-prácticas acerca de las enfermedades del corazon*, con un prólogo del Dr. D. Estéban Lopez Ocaña, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid. — Se ha repartido el cuaderno segundo, que consta de 128 páginas con grabados y trazados figmográficos. — Su precio, 2,50 pesetas.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Cirujia ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 26 rs. para los suscritores (su precio 48).

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 28 rs. para los suscritores (su precio 56).

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.) 4 rs.

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

Advertencia. Los suscritores de EL SIGLO MÉDICO pueden obtener á los precios referidos ejemplares de las obras que no se han agotado.

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL AÑO ACTUAL

Delfau. — *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.* — Un grueso tomo con mas de 130 grabados. (Está en prensa.)

Lebert. — *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.* Con grabados.

A. Guérin. — *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer.*

Paget. — *Lecciones de Clínica quirúrgica.*

Bartels. — *Las enfermedades de los riñones.*